

ASÍ SON



Año VI

N. 255

FRAY MOCHO

—¡Parece mentira que sean hermanos!



Reuter
es siempre el jabón preferido por
las Damas

UNICOS IMPORTADORES: **ILLA & Cía.**

VENEZUELA, 610-614 — Buenos Aires

SALDOS Y RETAZOS

En el Japón, la danza como medio de deleitar a los dioses es más antigua que la música y la poesía. El "kaguro" se considera como una primitiva forma de danza pantomímica, asociada a los templos como una parte de la adoración a los dioses. Hace, en efecto, dos mil años que prevalece en el Japón.

Cuando se celebra el "kaguro" en el palacio imperial, los bailarines llevan trajes de tiempos antiguos, que se distinguen por lo expresivos a la vez que por su sencillez, y se usan primitivos instrumentos musicales.

La danza más sagrada es el "nirabari" o "fuego guardián", la cual se acompaña con flautas, silbatos y arpas. El celebrante principal canta lo mismo que danza; los otros se limitan a danzar al son del arpa.

Donde mejor puede verse el "kaguro" es en los vastos templos de Tokio, durante la temporada de las grandes funciones. El "kaguro" popular de las aldeas ha venido a degenerar en una mera pantomímica con interpelaciones por parte del celebrante.

En los ferrocarriles de Australia hay más de doscientas mujeres que desempeñan el cargo de jefe de estación. Esto ocurre porque hacen el trabajo tan bien como los hombres y cobran mucho menos. Su sueldo anual viene a ser de 660 francos, mientras que los hombres que desempeñan este destino perciben 4,000 francos.

La gasolina, de que tanto uso se hace en la actualidad, es una de las substancias más peligrosas que se conocen, y no debe manejarse sino con ciertas precauciones. Sobre todo, sólo debe tenerse en pequeñas cantidades, y muy bien tapada. Es, en efecto, una substancia muy volátil, que en contacto con el aire se evapora a cualquier temperatura superior a 26 grados bajo cero, y sus vapores, que son unas tres veces tan pesados como el aire, al mezclarse con éste en deter-

minada proporción producen una mezcla muy explosiva. Para inflamarse, basta cualquier flama, una simple chispa o la presencia de una superficie calentada. Por su gran densidad, los vapores de gasolina ocupan siempre un nivel muy bajo, y si se desarrollan en una habitación poco ventilada, pueden conservar durante meses enteros sus propiedades explosivas.

Decía uno de los más célebres policías de Londres que lo mejor para ocultarse después de haber cometido un crimen es cometer algún delito leve, y recordaba el caso de un criminal de Manchester, llamado Jackson, que después de muchas pesquisas inútiles, se le encontró en la cárcel sufriendo condena por haber cometido un delito leve.

La prensa norteamericana, ha publicado la carga embarcada en Baltimore por el "Deutschland" en su primer viaje y que es la siguiente: caucho, 363,323 kilogramos; níquel, 340,961 ídem, y estaño, 82,015 ídem; que suman en total, 786,299 kilogramos.

Al morir el emperador de Austria Francisco José, era el soberano más viejo del mundo, pero no era el personaje real de más edad. La emperatriz Eugenia es cuatro años más vieja, y la gran duquesa viuda de Mecklemburgo Strelitz, abuela del gran duque, ocho años mayor.

Así, pues, el último superviviente de los nietos de Jorge III de Inglaterra, era a la muerte del emperador de Austria Hungría la persona real más anciana.

La hermana mayor del difunto duque de Cambridge, y por consiguiente tía de la reina María de Inglaterra, que casó el 28 de Junio de 1843, figuraba desde esa época en la lista civil de Inglaterra con 150,000 pesos anuales, habiendo recibido en setenta y tres años, del erario inglés 11,000,000 de pesos. Al estallar la guerra entre la Gran Bretaña y la Confederación germánica, se le suspendió esta pensión por vivir la citada dama en Alemania.

Los ferrocarriles a nafta

Entre la larga escala de usos a que el motor de explosión se adapta, merecen citarse los trenes impulsados con motor a nafta, sistema hoy empleado con gran éxito, entre otros países, en los Estados Unidos, Australia, México, Japón, etc. Cuba, también tiene un servicio de esta clase inaugurado recientemente por la compañía "Ferrocarriles del Norte de Cuba".

La apariencia exterior del coche, que es del sistema Mc. Keen, es muy agradable y sus líneas fugaces de curtos perfiles lo hacen semejar a un submarino "terrestre". La parte delantera forma una punta muy aguda, como la proa de un torpedero. El techo es semicircular y la parte trasera es redondeada. Las ventanillas son completamente circulares. Todo el coche es de estructura de acero, lo mismo que la cubierta exterior, que es de plancha de igual metal, con lo cual se obtiene el máximo de solidez con el mínimo de peso. Esto, unido a su forma "cortaviento", da al vehículo gran ligereza y velocidad (80-85 millas por hora). El largo total del coche es de 70 pies y está dividido en tres departamentos: motor, correo y equipajes, y pasajeros. La entrada a este último se efectúa en el centro del coche por dos puertas laterales. El conjunto del vagón se apoya sobre dos juegos de 4 ruedas, siendo las dos delanteras las que reciben la fuerza motriz. Estas

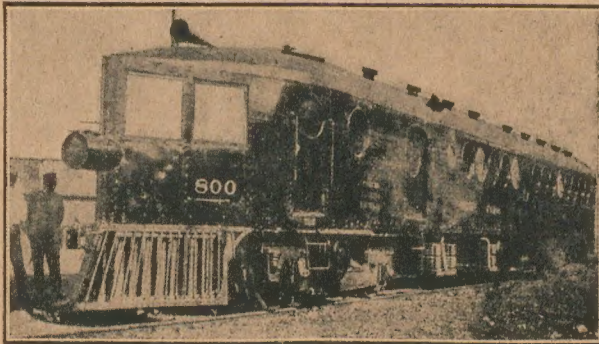
tienen un diámetro de 42 pulgadas y todas las otras de 33.

El motor va colocado transversalmente al coche y montado sobre el juego delantero. Es de 6 cilindros y está enfriado por agua que circula por la presión de una bomba. Las medidas de los cilindros son 10 pulgadas de diámetro por 12 de curso. El motor tiene una fuerza nominal de 200 H. P., pero en el freno desarrolla una fuerza efectiva de 250 a su velocidad normal de 400 revoluciones por minuto, teniendo la particularidad de que puede funcionar en sentido inverso si así conviene. Las válvulas van sobre los cilindros movidas por dos ejes de excéntricas en la parte superior.

El motor forma dos bloques de tres cilindros, siendo el cigüeñal en dos piezas. La fuerza se transmite por el centro del mismo directamente al eje de las ruedas delanteras por medio de una cadena silenciosa Morse de 5 pulgadas de ancho. En el propio eje va un cambio de

marchas que da dos velocidades.

El sistema de trenes de gasolina Mc. Keen, tuvo en Cuba el mismo éxito que el que conquistó en otros países, puesto que reúne las cualidades de sencillez y economía. Un tren de esta clase para trayectos interurbanos tiene la ventaja sobre los eléctricos, que no necesita instalación de cables ni plantas para la generación de la corriente. Su funcionamiento sólo depende de sí mismo.



Ferrocarril a nafta inaugurado recientemente por la compañía de "Ferrocarriles del Norte de Cuba".

Una visita a los grandes talleres de GASPAR MARCONI e Hijos

En la época de las construcciones, el establecimiento industrial de que nos ocupamos en el presente número de FRAY MOCHO llegó a dar una de las notas más altas en cuanto se refiere a producción y a esmero en el trabajo.

No había ingeniero o arquitecto en Buenos Aires que vacilase en reconocer las ventajas que ofrecía la casa de los señores Gaspar Marconi e hijos. Sobresalía entre las de su género, no ya tanto por la magnitud de su capital y los cuantiosos elementos que éste había puesto a su alcance, sino por la escrupulosa atención, por el cuidado con que en sus vastos talleres se ejecutaba cuanto se encargase.

Maderas estacionadas y elegidas con evidente buen tino, técnicos de conocimientos tan amplios como los tres señores hermanos Marconi, continuadores de la meritoria obra del padre, quien a pesar de su avanzada ancianidad aun se conserva vigoroso y fuerte y todavía presta el auxilio de su experiencia, mientras ofrece a todos el ejemplo de su laboriosidad y de su fe en el progreso de nuestro país; obreros retribuidos con salarios que en aquella época de trabajo incesante y de lucha industrial pocas, muy con-

tadas firmas en el ramo fijaron con mayor holgura, — y tantos otros factores, afanzaron el trabajo en esta casa rodeando su nombre de un prestigio



Maximiliano Marconi



Julio Marconi



Quinto Marconi



Señor Gaspar Marconi

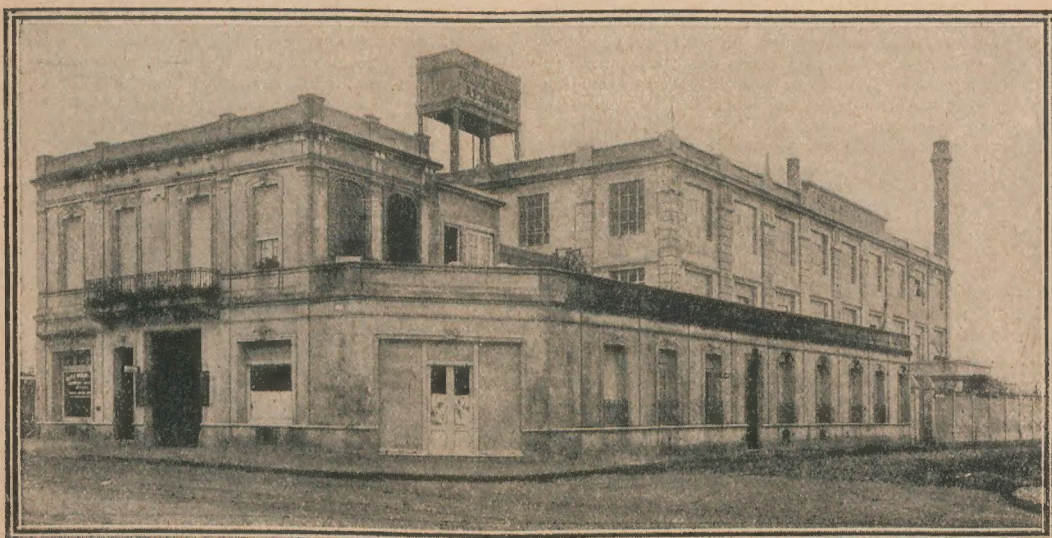
que no tardó en difundirse y en exhibirla como modelo entre los establecimientos de su género.

En 1913, — cuando se percibieron los primeros inquietantes síntomas de la crisis que más tarde agravara la guerra europea — la casa Gaspar Marconi e hijos, pasó a ocupar su gran edificio, recién concluido por aquellos días, y levantado, como se sabe, en la calle de Rivera con frentes a este boulevard y a la calle de Fitz Roy.

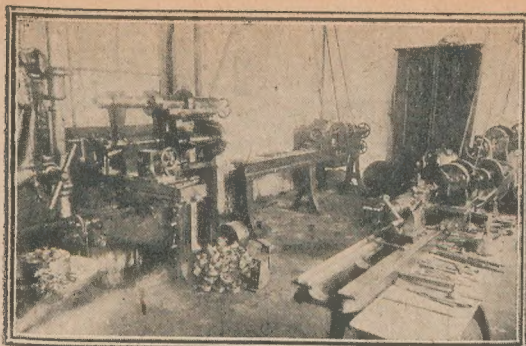
Hasta poco antes de aquel momento, — 1912, día más, día menos, — todas las industrias vinculadas a la construcción, estaban en febril actividad: la casa Marconi, en su ramo, no se comprometía a mayor labor: debía dar cumplimiento a una suma de trabajo esencialmente enorme, desconcertante, y su capacidad resultaba insuficiente para responder a tan significativa demanda.

Poco tiempo después, se recordará, las cosas comenzaron a cambiar. Herido el organismo del país, visiblemente comenzó a languidecer su energía económica. Paralizóse la construcción y como tocadas por un resorte eléctrico detuviéronse a su vez las industrias afines. Una ráfaga de miedo sopló por encima de todo: millares de traba-

jadores que daron desocupados y fueron muchos los talleres que cerraron sus puertas. A no pocos de éstos las desastrosas liquidaciones judiciales



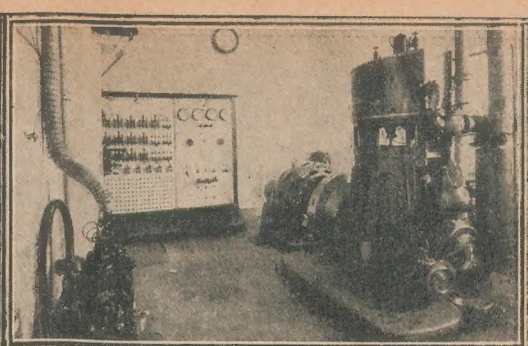
Frente sobre Rivera y Fitz Roy



Sección mecánica

les llevaron las máquinas.

Ahí, en pie, desafiando la tormenta, fuerte y robusta, quedó la casa Marconi; resguardada por una tradición de prestigioso renombre, permaneció incommovible, substrayéndose en absoluto a toda adversidad. Fué la mejor y más concluyente prueba de lo que ella significaba en el escenario del trabajo argentino.



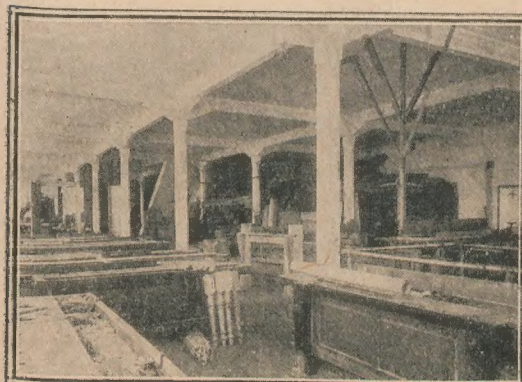
Sala de máquinas

ramo un establecimiento que brinde a los obreros igual número de comodidades, mayor desahogo, mejor y más enérgica higiene.

Todo lo que puede dar la arquitectura moderna, está allí: amplios salones, llenos de aire y de luz, indicados para el trabajo manual, y en los cuales hacen su jornada centenares de operarios; confortables oficinas para



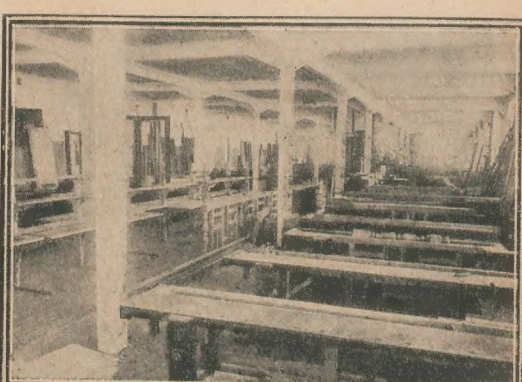
Sección aserradero.



Sección mueblería

Los representantes de FRAY MOCHO visitaron el gran edificio. Constituyenlo tres plantas, cada una de las cuales tiene una superficie cuadrada de 1500 metros.

La construcción es de cemento armado, prolija y bien sólida. Descansa sobre infinidad de columnas del mismo material; tiene paredes y pisos impermeabilizados, fuertes bovedillas a tal punto que no se advierte la más leve trepidación a pesar del gran número de máquinas que allí trabajan. Los señores Marconi han invertido una fortuna en esta construcción, pero también cabe afirmar que no hay en el



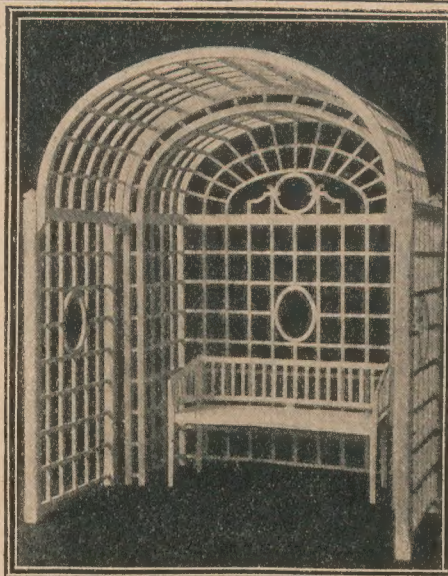
Sección carpintería

destino de otra índole, salas de dibujo y de estudio; de exposición y de depósito; y otras tantas dependencias darán idea a los lectores de FRAY MOCHO de la capacidad que aquello reviste.

Muchos conocidos arquitectos hacen el justiciero elogio de este gran establecimiento.

Un renglón solo—el de sus cortinas de enrollar,—serviría para explicar esa fama.

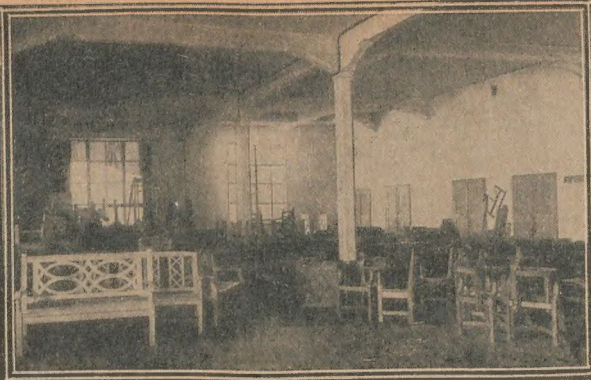
Ninguna fábrica europea, ya belga, alemana o francesa, ha podido hacerlas mejor, y muchas de éstas no han llegado siquiera a igualarla. La cortina de enrollar que cons-



Resguardo para bancos



Silla artística



Sección muebles de jardín



Otro estilo de silla

truyen los talleres de Marconi es, sin disputa, de una perfección acabada, sólida, liviana, de larga duración, y ofrece además la ventaja de una evidente economía.

Las hay de funcionamiento eléctrico. Estas cortinas,—que dicho sea de paso equivalen en todo edificio a un detalle de lujo y de ornato,—se destinan para aberturas de ciertas dimensiones y son muy adaptables en los tipos de las grandes mansiones señoriales, en petit hoteles, o en los establecimientos de comercio y de industria, para proteger vidrieras de dimensiones mayores. Ingeniosas y sencillas, su manejo está al alcance de cualquier persona.

En los casos en que no haya corriente eléctrica, los talleres de Marconi instalan las de aparato automático con cuerda sin fin y engranaje, patentado por ellos y de su exclusiva propiedad y fabricación. Este sistema no es menos ingenioso, ni digno de menos admiración que el otro ya diseñado.

En el capítulo de la carpintería artística, la Casa Marconi hace verdaderas maravillas. Los muebles que salen de sus talleres podrían ser ofrecidos, y nadie los objetaría, por los industriales del boulevard San Antoine de París, el barrio de

las grandes mueblerías. Son joyas que no se discuten. Hay en ellas arte, verdadero arte, suave, delicado, y equivalen a modelos en distinción y en elegancia.

Esta gran fábrica argentina abarca casi todos los derivados de la construcción artística.

Sus juegos de ornamentación para jardines son dignos de verse. El renglón decorativo llamado treillage o enrejado, hoy de gran moda, tiene en los señores Marconi admirables intérpretes. Las más suntuosas residencias veraniegas han sido adornadas en sus jardines y parques con muebles fabricados en estos talleres.

Para mayor facilidad de la clientela, los señores Gaspar Marconi e hijos han instalado en la calle Esmeralda 487 un amplio salón de Exposición y Ventas, donde el público puede admirar un variado y selecto surtido de ornamentos para jardines y parques, como también artículos para gimnasios, treillages artísticos, etc.

Carecemos de espacio para seguir describiendo este gran establecimiento.

Como ejemplo de lo que se puede hacer en esta tierra de promisión—pe-se a estos contratiempos del momento—ahí queda, ofrecida al país por nosotros, la gran fábrica de Gaspar Marconi e hijos.



Tipo de transporte



Personal de los talleres



(Fantasía de guerra)

Una manada de lobos hambrientos, que desde lejos olfatea la sangre, corre furiosamente sobre la estepa. Los roncros aullidos llegan hasta el campo abandonado donde yacen seres amados y seres no queridos, seres a quienes se aguarda y que nunca volverán, seres a los que se teme volver a ver, porque llevan consigo un hálito de muerte.

Y éstos son los que con mayor tenacidad se agarran a la vida. Sus semblantes descompuestos hablan un lenguaje atroz. Si sus mujeres escarnecidas, pisoteadas, exhaustas, pudieran verlos, se arrodillarían, acaso, junto a ellos y gritarían a Dios: "¡Piedad para el alma condenada!" Y un amor póstumo en-

fraría en los corazones cansados, desterrando de ellos la amargura durante años acumulada.

Si se le dijese entonces a una de aquellas mujeres: "¡Ahora serás feliz, tu verdugo está en el infierno!", ella respondería: "¡No, está con Dios! Si yo, pobre pecadora, le he perdonado, ¿cómo habría podido no hacerlo el Grande, el Noble, el Santo?"

Nada se mueve sobre el campo abandonado. La muerte, cansada del trabajo hecho, se ha retirado barbotando: "¡No haber sabido antes que vendrían por aquí los lobos! ¡Cuánta fatiga habríame ahorrado!"

Oyese ladrar un perro. Luego un gemido ronco:

TEÑIRSE EL CABELLO

sin reparar en la cualidad de la tintura que se usa, puede presentar inconvenientes más grandes de lo que generalmente se cree. A veces, caída del pelo; otras veces, irritaciones de la piel y hasta verdaderos envenenamientos. Al contrario, la

CROMATINA

permite devolver al cabello y a la barba su color natural: rubio, castaño o negro, como se desee, al mismo tiempo que es perfectamente inofensiva por no contener ninguna sal metálica. Esta ventaja sola basta para que le quede asegurada la preferencia entre todos los productos similares.

USO SENCILLO

INNOCUIDAD ABSOLUTA

EN VENTA: Droguería de la Estrella Ltda., sus secciones y todas las buenas farmacias y perfumerías

Los lobos

"¡María!... ¡Morir ahora que soy digno de ti!... ¡Cómo me duele el pecho!... ¡Qué sed! ¡Qué sed!..."

Un caballo relincha y se acerca a paso cadencioso. La luna sale, sangrienta, de la sombra de una nube y alumbraba con luz incierta el fino perfil de una amazona que se detiene entre los cadáveres y se desliza de la silla. Un estertor desgarró su oído.

"¡Quieto, Lionel!" ordena al bayo que hace un brusco movimiento de miedo. "¡Busca a tu patrón, Azor... busca!", dice al perro que salta junto a ella.

Ladrando, el danés desaparece entre los cadáveres. Un estremecimiento sacude a la joven señora.

"¡Oh, hay que tener valor, ahora!", murmura llevándose una mano a la frente.

"De qué lado venía aquel estertor? Ya no oigo nada más que ese extraño retumbar del trueno en la lejanía. ¡Todos están muertos! ¡Oh... muertos! Allí abajo, en el hospital, donde no le encontré, me habían dicho que aquí todos estaban muertos. ¿Muertos? ¿Muerto él? ¡No puede ser, porque yo vivo todavía!"

"¡Dios, otro estertor! ¡Si fuese él!..."

Vacilante se acerca a un cuerpo que, no lejos de ella, se remueve como con sobresalto a la luz lunar. Arrodillase junto al moribundo. Aproxima su rostro al del guerrero que permanece en la sombra.

"María, ¿eres tú?", articula apenas el desdichado.

"No es él! ¡No es él!", gime la mujer.

"¡Sí, soy yo, María adorada!... ¡Ahora soy digno de ti... he expiado!... ¡Dame la boca... tengo tanta sed!" Y, gimiendo, extiende el brazo para ceñirla el talle.

La mujer se echa atrás, despavorida.

"¡Oh, huyes de mí!... ¡Todavía no has perdonado!"

Un aullido cercano hace estremecer al caballo y atrae la atención de la mujer. "¿Qué sucede?", se pregunta volviéndose rápidamente.

"La muerte eterna que se acerca, porque tú no me amas!", delira el infeliz.

El perro, ladrando furiosamente, viene hacia su dueña.

Esta, muda e inmóvil, mira con fijeza la masa negra que se aproxima. El perro muerde su vestido y trata de arrastrarla hacia el caballo. Pero ella, como entontecida, no cede a las súplicas del inteligente animal que le señala el único medio de salvación. Entonces el bayo escapa solo, y el perro, ladrando, se precipita sobre su dueña, como para protegerla con su propio cuerpo. Los lobos invaden el campo y alegremente comienzan su festín.

"¡María!", murmura penosamente el moribundo, con un relámpago de lucidez en los ojos, "mi vista apagada no puede ya distinguir tus facciones... Bien seas tú la Virgen María... o la María que yo amé... u otra María cualquiera... tú eres siempre mujer... ¡Ven!... Mi cuerpo que muere te servirá de escudo... ¡Son los lobos!... Mira los lobos... no los que me han matado... sino los otros... más misericordiosos quizá... que pondrán fin... a mis suplicios."

Calla exhausto. Un lobo se aproxima a la mujer y la mira con ojos centelleantes de avidez. El perro danés se arroja sobre él y lucha ferozmente con la bestia, en tanto que la mujer, cediendo por fin al instinto de la conservación, se levanta y huye por entre los cadáveres.

En la linde del campo tropieza contra una forma inerte. Mientras se levanta jadeando, su mirada se posa fugitiva en el cuerpo mutilado que alumbraba la luna.

"¡El... él!", grita, y cae sobre el muerto adorado. Oprime contra el suyo aquel destrozado pecho. Apoya la húmeda sien sobre la fría cabeza y murmura, sonriendo:

"¡Ahora podéis venir, oh, lobos compasivos!"

F. M. MAURIN.

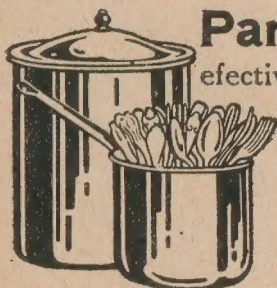
LA MARCA QUE GARANTIZA EXCELENCIA EN MATERIALES ELÉCTRICOS

EXPOSICIONES
SARMIENTO 967
CALLAO 188-192



ADMINISTRACIÓN
PASEO COLÓN 185
EN MONTEVIDEO
ITUZAINGÓ 1467

CÍA. GENERAL ELECTRIC SUDAMERICANA



Para limpiar efectos de cocina

efectiva, rápida y baratamente, y para
ahorrar tiempo, trabajo y molestias, use agua fría ó caliente y

SAPOLIO

EL JABÓN PARA LIMPIAR



De venta en las droguerías, almacenes de abarrotes y ferreterías.

El genuino está marcado ENOCH MORGAN'S SONS CO., New York.



Baile realizado en el Teatro-Club Social



Palco de la familia Parellada.



Coche ocupado por la señora de Adaro y señoritas Barrozo y Adaro.



Señoritas Despuay, Mendoza y Luco.

PARA LO QUE SIRVE

Es natural que un niño tenga una constitución fuerte y sea de carácter alegre. Este estado sólo se logra cuando las funciones del cuerpo se desempeñan propiamente.

Es contranatural que un niño esté febril, llorón, e irritable. Este estado se debe generalmente a la falta de sueño apropiado causada a menudo por indigestión, acidez del estómago, cólico flatulento, diarrea o estreñimiento de vientre, por lo tanto, recomendamos el Jarabe Calmante de la señora Winslow a las madres y a la profesión médica, porque:

Contiene un específico reconocido por eminentes autoridades médicas como capaz de detener los vómitos, el cólico y la diarrea.

Neutraliza el exceso de acidez en el estómago debido a impropia alimentación.

Expele los gases que las madres consideran tan mortificantes para las criaturas.

Regulariza las funciones del vientre.

Es absolutamente inocuo y no es narcótico.

Produce un estado saludable y natural en el niño.



CASILLAS DESARMABLES

DESDE 180 PESOS

Fuerzas, Maderas, Alambres tejidos y Artículos de Herrería

SOLICITEN CATÁLOGO O

TORTOSA Hnos.

CHARCAS, 2940 — BUENOS AIRES
U. T., 5081, Juncal - C. T., 41, Norte

Enfermedades de Los Perros y La Manera De Alimentarlos



Un folleto instructivo sobre la materia anterior, será enviado gratis por correo a cualquier dueño de perro a solicitud. Ediciones en inglés, español o alemán.

H. CLAY GLOVER COMPANY

120 West 31st Street

New York, E. U. A.

CIGARROS

"SANTOS"

El abajo firmado, propietario de la marca "SANTOS", se permite avisar a la distinguida clientela que momentáneamente los cigarros son vendidos con las etiquetas antiguas, que llevan el nombre de la extinguida firma importadora; pero se hará un deber en atender todo lo relacionado con estos cigarros y procurar que el público encuentre siempre un artículo inmejorable, sin alterar su precio de 20 centavos.

Adolfo Massimino

Importador: Victoria, 1327



Blusas de moda

El actual debe ser consagrado como el mes de la sencillez, por los motivos que paso a explicar rápidamente a mis amables lectoras.

Terminaron los meses en que el balneario y la estación de montaña están en auge; los veraneantes que quedan se dedican a la vida de sport, en la que jamás fueron esenciales las paqueterías, y para las señoras religiosas, es mes de Cuaresma, es decir, mes de retiro, de sosiego, de tranquilidad.

A más, la temperatura varía; ardiente a la hora del sol, en cuanto desaparece el soberbio astro, se pone fresquísima, resultando así, como más adecuado para la temporada, andar de traje sastre y blusa.

Estas se llevan de diversas hechuras, empleándose telas especiales, según la hora en que precisan llevarse. Por ejemplo, las de estilo "chemisier" se pueden usar de hilo, de franela, de seda o de gasa. Pueden llevarse de lo más sencillo, sin un adorno, sin un botón, sin un pespunte, como pueden realizarse con incrustaciones de valiosos encajes.



Para la tarde o la noche las blusas adoptan un estilo más serio. Se asemejan más a los corsages de trajes enterizos. El cuerpo se usa del mismo color del traje, salvo un adorno, colocado por lo general entre el forro y el género, de color muy vivo, sea cinta o galón. Las blusas muy paquetas deben su precio a que llevan mucho bordado de seda en realce.

Existe un estilo de blusa sumamente práctico por lo mucho que viste, por más sencillo que sea el conjunto. Se trata de la blusa con faldón; generalmente, quedan de lo más lucidas cuando se llevan de "crêpe de Chine", por la flexibilidad de la tela, que permite lucir y aún realzar las líneas armoniosas del busto. Es de recomendar a las señoras que viajan a menudo, acompañando a sus maridos en giras rápidas, tengan siempre una en este estilo, para refrescar el aspecto del traje, sin llevar mucho equipaje.

Las blusas actuales llevan su adorno, en sí, sin otros auxiliares, sea por combinaciones de colores, o de bordados; no existe ya el renglón de corbatas y cinturones en el ajuar femenino.

LILA.

San Nicolás



Señoritas Verardo, Planes Línlan, Marchi, Toulet, Imbert Comolli, Musacchio y Grassi, que tomaron parte en la velada efectuada a beneficio de la cruz roja de los aliados.

Papeles de Empapelar

Grandioso surtido de papeles para pared,
recién recibidos, de dibujos exclusivos en
infinita variedad de colores.

Todos con sus guardas correspondientes



Nuestra Sección Decoración y Pintura se
encarga también de trabajos de empapelado.
Precios de competencia y al alcance de todos.

VISÍTENOS y PIDA PRECIOS

833, Florida

Thompson
Muelles *Lda*

Buenos Aires

OTOÑO :: 1917 ::

La apertura de la "season" acaba de ser realizada por GATH & CHAVES, con una exhibición magnífica de novedades exclusivas.

Maravilla al espíritu más selecto el notable conjunto que expone en su Anexo, por el refinamiento de los modelos y la riqueza sin límites de los tejidos.

Una visita a esta exposición iniciará a las señoras en las verdaderas tendencias de los nuevos estilos.



TEJIDOS Y SEDERÍAS

Lo más chic, lo más elegante, lo más distinguido y todo lo que en materia de tejidos se ha logrado imponer en los más encopetados centros de la moda, está en exhibición en el Anexo de

GATH & CHAVES



- 1—CHAPEAU releve de terciopelo, en colores de moda, adornado con hilos de plata, modelo de última creación, pesos. . . \$ 25.—
- 2—SOMBRERO de gran chic, en felpa y terciopelo negro, con preciosa aplicación de metal. \$ 25.—
- 3—TOCA GEORGETTE, modelo sumamente elegante, todo en terciopelo negro, adornado de motif perlé. . . \$ 30.—



ELEGANTE traje estilo tailleur, en género de lana, colores unidos, bolsillos figurados bordados, polleras con tablas, forro de seda; pesos. . . \$ 98.—



TRAJE enterizo, en gabardina de lana azul marino, cuello y puños de piel skungs, adornado con cinta de piel de seda, \$ 135.—



VESTIDO enterizo, modelo nuevo, en tricotina de lana, grandes bolsillos todos bordados, cuello y puños de piel, forro de seda \$ 75.—

THE SOUTH AMERICAN STORES...
GATH & CHAVES LTD



EXPOSICIÓN DE BLANCO

Ropa Blanca, Corsés, Layettes y Camisería

GATH & CHAVES no ha querido con esta gran Exposición Blanca, dar solamente una nota de baratura excepcional, sino demostrar que el surtido, la riqueza, elegancia y buen gusto de la mercadería que se expone no tiene rival, y está muy por encima de toda ponderación.

ROPA DE CAMA, MANTELERIA y GENEROS BLANCOS

FUNDAS para una plaza, en madapolán lavado, vainilladas, cada una, \$ **0.40**
FUNDAS para una plaza, en madapolán lavado, buena calidad, vainilladas y festoneadas. \$ **0.50**
FUNDAS en madapolán superior, para una plaza, con 2 bocas, \$ 0.95; con una boca. \$ **0.70**
SABANAS para una plaza, en trué extra, artículo reclame, tamaño muy amplio, cada una. \$ **2.30**
MANTELES para mesa, en algodón mercerizado, de muy buena calidad; 150x300, \$ 3.60; 150x200, pesos

2.80; 150x250, \$ 3.20; 150x150, pesos. \$ **2.40**
SERVILLETAS para mesa, en algodón retorcido, artículo muy fuerte, tamaño 65x65, la docena. \$ **3.60**
BRAMANTE lavado, la pieza de 20 yardas. \$ **5.60**
NANSOUK muy fino, en piezas de 10 metros, cada una. \$ **6.—**
MADAPOLÁN lavado, de las mejores calidades, el metro, \$ 0.60 y. \$ **0.40**
ALEMANESCO para manteles, en algodón retorcido, el metro. \$ **1.10**

CAMISAS BLANCAS PARA CABALLEROS

CAMISAS blancas, vistas de batista fina, cuerpo de bramante, pechera a tablititas con puños redondos, del 34 al 44, pesos 2.95; sin puños. \$ **2.75**
CAMISAS blancas, vistas de batista fina, pechera a tablititas cuadradas, sin pu-

ños, medidas 34 al 47. \$ **2.95**
 Las mismas, con puños cuadrados; medidas del 34 al 47. \$ **3.15**
CUELLOS de puro hilo, diversas formas modernas, cada uno. \$ **0.70**

CAMISERIA BLANCA PARA NIÑOS

CAMISAS blancas, pechera y puños duros, imitación hilo, cuerpo de percal; del 28 al 36. \$ **1.95**
CAMISAS en fino madapolán, "Gath & Chaves". \$ **2.—**

CAMISIONES en bramante, con sesgos de color; del 32 al 36, \$ 2.50; del 26 al 30. \$ **2.20**
BRADFORD. Cuello-pechera de punta redonda, 28 al 35. \$ **1.50**

PAÑUELOS BLANCOS PARA HOMBRES

PAÑUELOS de batista, blancos, lisos, vainillados, cada uno, \$ 0.25 y \$ **0.15**

PAÑUELOS de batista muy fina, blancos fantasía, vainillados, cada uno, \$ **0.30**

THE SOUTH AMERICAN STORES...
GATH & CHAVES LTD

CASA CENTRAL: Florida y Cangallo - ANEXO: Av. de Mayo, Perú y Rivadavia

El Secreto



El mejor tabaco del mundo en su estado natural, no sirve para fumar. Debe ser madurado, tratado y ligado. Y es precisamente en esto, donde el tabaco de tantas marcas de cigarrillos no llega a la perfección.

NO hay que confundir ligar con mezclar. Mezclar una clase de tabaco con otra, es cosa que cualquiera puede hacer, pero armonizar hábilmente diferentes características del tabaco habano—pronunciando una, suavizando otra, en una palabra: nivelar los más finos de fragancia y sabor—esto es lo que se llama ligar; un arte difícil, llevado a su mayor desarrollo en los cigarrillos REINA VICTORIA.

SON DISTINTOS

EN ninguna parte del mundo es posible conseguir un cigarrillo más fino. La calidad de los Reina Victoria está garantizada por el cuidado sin fin, la incansable vigilancia que se aplica a los mismos y por las grandes reservas siempre en existencia de los mejores tabacos cosechados en la Habana.

ES así que no es únicamente de cuenta del magnífico tabaco habano hacer a los cigarrillos REINA VICTORIA tan deleitables, es también la liga, un secreto del dominio exclusivo de sus fabricantes.

ES por estos motivos que los cigarrillos REINA VICTORIA son tan diferentes de los cigarrillos ordinarios; es por esto que tienen aquel encanto —aquel sabor sutil— sugestivo más que pronunciado, que deleita al paladar más delicado.

Reina Victoria

FRAY MOCHO

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

IS PARDÓ
REDACTOR

CARLOS CORREA LUNA
DIRECTOR

JOSE M. CAO
DIBUJANTE

Año VI

BUENOS AIRES, 16 DE MARZO DE 1917

N. 255

Problemas pavorosos



—Seiscientos desocupados iban en la manifestación, ¡y aun se quejan en el Rosario!... Si yo no tuviese más que seiscientos desocupados radicales que emplear, sería tan feliz que me parecería que nunca me hubieran querido interpelar.

Dib. de Cao



Los cuentos de mis hijos

EL LORO PELADO



Había una vez una bandada de loros que vivían en el monte. De mañana temprano iban a comer choclos a la chacra, y de tarde comían naranjas. Hacían un gran barullo con sus gritos, y tenían siempre un loro de centinela en los árboles más altos, para ver si venía alguien.

Los loros son tan dañinos como la langosta, porque abren los choclos para picotearlos y después se pudren con la lluvia. Y como al mismo tiempo los loros son ricos para comer guisados, los peones los cazaban a tiros.

Un día, un hombre bajó de un tiro a un loro centinela, el que cayó herido y peló un buen rato antes de dejarse agarrar. El peón lo llevó a la casa, para los hijos del patrón, y los chicos lo curaron, porque no tenía más que una ala rota. El loro se curó muy bien, y se amansó completamente. Se llamaba Pedrito. Aprendió a dar la pata; le gustaba estar en el hombro de las personas, y con el pico les hacía cosquillas en la oreja.

Vivía suelto, y pasaba casi todo el día en los naranjos y eucaliptos del jardín. Le gustaba también hacer enojar a las gallinas. A las cuatro o cinco de la tarde, que era la hora en que tomaban el té en la casa, el loro entraba también en el comedor, y se subía con el pico y las patas por el mantel, a comer pan mojado en té con leche. Tenía locura por el té con leche.

Tanto se daba Pedrito con los chicos, y tantas cosas le decían las criaturas, que el loro aprendió a hablar. Decía: "¡buen día, lorito!... ¡rica, la papa!... ¡papa para Pedrito!..." Decía otras cosas más que no se pueden decir, porque los loros, como los chicos, aprenden con gran facilidad malas palabras.

Cuando llovía, Pedrito se encespaba y se contaba a sí mismo una porción de cosas, muy bajito. Cuando el tiempo se componía, volaba entonces, gritando como un loco.

Era, como se ve, un loro bien feliz, que además de ser libre, como lo desean todos los pájaros, tenía también, como las personas ricas, su "five o'clock tea".

Ahora bien, en medio de esta felicidad, sucedió que una tarde de lluvia, salió por fin el sol después de cinco días de temporal, y Pedrito se puso a volar gritando:

— "¡Qué lindo día, lorito!... ¡rica papa!... ¡la pata, Pedrito!..." Y volaba lejos, cada vez más lejos, hasta que vio debajo de él, muy abajo, el río Paraná, que parecía una ancha y larga cinta blanca. Y siguió, siguió volando, hasta que se asentó por fin en un árbol a descansar.

Y he aquí que de pronto vio brillar en el suelo, a través de las ramas, vio brillar dos luces verdes, como enormes bichos de luz.

— "¡Qué será?" — se dijo el loro. — "¡Rica papa!... ¡qué será eso!... ¡buen día, Pedrito!..."

El loro hablaba siempre así, como todos los loros, mezclando las palabras sin ton ni son, y a veces costaba entenderlo. Y como era muy curioso, fué volando de rama en rama, hasta acercarse. Entonces vió que aquellas dos luces verdes eran los ojos de un tigre, que estaba agachado, mirándolo fijamente.

Pero Pedrito estaba tan contento con el lindo día, que no tuvo ningún miedo.

— "¡Buen día, tigre!" — le dijo. — "La pata, Pedrito!..."

Y el tigre, con esa voz terriblemente ronca que tiene, le respondió:

— "¡Bu-en dí-a! — "¡Buen día, tigre!" — repitió el loro. — "¡Rica, papa!... ¡rica, papa!... ¡rica, papa!..."

Y decía tantas veces "¡rica, papa!", porque ya eran las cuatro de la tarde, y tenía muchas ganas de tomar té con leche. El loro se había olvidado de que los bichos del monte no toman té con leche, y por esto lo convidó al tigre.

— "¡Rico, té con leche!" — le dijo. — "¡Buen día, Pedrito!... ¡Querés tomar té con leche conmigo!"

Pero el tigre se puso furioso porque creyó que el loro se reía de él; y además, como tenía a su vez hambre, se quiso comer al pájaro hablador. Así es que le contestó:

— "¡Bue-no! Acercá-te un po-co, que soy sor-do!"

El tigre no era sordo; lo que quería era que Pedrito se acercara mucho para agarrarlo de un zarpazo. Pero el loro no pensaba sino en el gusto que tendrían en la casa cuando él se presentara a tomar té con leche con aquel magnífico amigo. Y voló hasta otra rama más cerca del suelo.

— "¡Rica papa, en casa!" — repitió, gritando cuanto podía.

— "¡Más cer-ca! ¡No oi-go!" — respondió el tigre con su ronca voz.

El loro se acercó un poco más, y dijo:

— "¡Rico, té con leche!"

— "¡Más cer-ca todavía!" — repitió el tigre.

El pobre loro se acercó aún más, y en ese momento el tigre dió un terrible salto y alcanzó con la punta de las uñas a Pedrito. No alcanzó a matarlo, pero le arrancó todas las plumas del lomo, y la cola entera. No le quedó una sola pluma en la cola.

— "¡Tomá!" — rugió el tigre. — "Andá a tomar té con leche..."

El loro, gritando de dolor y de miedo, se fué volando. Pero no podía volar bien, porque le faltaba la cola, que es como el timón de los pájaros. Volaba cayéndose en el aire de un lado para otro, y todos los pájaros que lo encontraban, se alejaban asustados de aquel bicho raro.

Por fin pudo llegar a la casa, y lo primero que hizo fué mirarse en el espejo de la cocinera. ¡Pobre Pedrito! Era el pájaro más raro y más feo que puede darse, todo pelado, todo rabón, y temblando





de frío. ¡Cómo iba a presentarse en el comedor, con esa figura! Voló entonces hasta el hueco que había en el tronco de un eucalipto, y que era como una cueva, y se escondió en el fondo, tiritando de frío y muerto de vergüenza.

Pero entretanto, en el comedor todos extrañaban su ausencia.

—¿Dónde estará Pedrito?—decían. Y llamaban:—¡Pedrito! ¡Rica papa, Pedrito! ¡Té con leche, Pedrito! Pero Pedrito no se movía en su cueva, ni respondía nada, mudo y quieto. Lo buscaron por todas partes, pero el loro no apareció. Todos creyeron entonces que Pedrito había muerto, y los chicos se echaron a llorar.

Todas las tardes, a la hora del té, se acordaban siempre del loro, y recordaban también cuánto le gustaba comer pan mojado en té con leche. ¡Pobre Pedrito! Nunca más lo verían, porque había muerto.

Pero Pedrito no había muerto, sino que continuaba en su cueva sin dejarse ver por nadie, porque sentía mucha vergüenza de verse pelado como un ratón. De noche bajaba a comer, y subía en seguida. De madrugada descendía de nuevo, muy ligero, e iba a mirarse en el espejo de la cocinera, siempre muy triste porque las plumas tardaban mucho en crecer.

Hasta que al fin un día, o una tarde, la familia, sentada a la mesa, a la hora del té, vio entrar a Pedrito, muy tranquilo, como si nada hubiera pasado. Todos se querían morir de gusto cuando lo vieron, bien vivo, y con lindísimas plumas.

—¡Pedrito, lorito!—le decían.—¡Qué te pasó, Pedrito! ¡Qué plumas brillantes que tiene el lorito!

Pero no sabían que eran plumas nuevas, y Pedrito, muy serio, no decía tampoco una palabra. No hacía sino comer pan mojado en té con leche. Pero lo que es hablar, ni una sola palabra.

Por esto, el dueño de casa se sorprendió mucho cuando a la mañana siguiente el loro fué volando a pararse en su hombro, charlando como un loco. En dos minutos le contó lo que le había pasado: su paseo al Paraguay, su encuentro con el tigre, y lo demás, y concluía cada cuento, cantando:

—¡Ni una pluma en la cola de Pedrito! ¡Ni una pluma! ¡Ni una pluma! Y lo invitó a ir a cazar al tigre entre los dos.

El dueño de casa, que precisamente iba en ese momento a comprar una piel de tigre que le hacía falta para la estufa, quedó muy contento de poderla tener gratis. Y volviendo a entrar en la casa para tomar la escopeta, emprendió junto con Pedrito el viaje al Paraguay. Conviniéron en que cuando Pedrito viera al tigre, lo distraería charlando, para que el hombre pudiera acercarse despacio con la escopeta.

Y así pasó. El loro, sentado en una rama del árbol, charlaba y charlaba, mirando al mismo tiempo a todos lados, para ver si veía al tigre. Por fin sintió un ruido de ramas partidas, y vio de repente abajo del árbol dos luces verdes fijadas en él: eran los ojos del tigre.

Entonces el loro se puso a gritar:

—“¡Lindo día!... ¡rica papa!... ¡rico té con leche!... ¡querés té con leche?...”

El tigre, enojadísimo al reconocer a aquel loro pelado que él creía haber muerto, y que tenía otra vez lindísimas plumas, juró que esa vez no se le escaparía, y de sus ojos brotaron dos rayos de ira cuando respondió con su voz ronca:

—¡Acer-ca-te más! ¡Soy sor-do!

El loro voló a otra rama más próxima, siempre charlando.

—“¡Rico, pan con leche!...” ESTÁ AL PIE DE ESTE ÁRBOL...

Al oír esto, el tigre lanzó un rugido, y se levantó de un salto.

—¿Con quién está hablando?—bramó.—¿A quién le has dicho que estoy al pie de este árbol?

—“¡A nadie, a nadie!”—gritó el loro.—“Buen día, Pedrito!... ¡La pata, lorito!...”

Y seguía charlando y saltando de rama en rama, y acercándose. Pero él había dicho: “está al pie del árbol,” para avisarle al hombre, que se iba arrimando bien agachado y con la escopeta al hombro.

Y llegó un momento en que el loro no pudo acercarse más, porque si nó caía en la boca del tigre, y entonces gritó:

—“¡Rica, papa!...” ATENCIÓN!

—¡Más cer-ca aún!—rugió el tigre, agachándose para saltar.

—“¡Rico, té con leche!...” ¡CUIDADO, VA A SALTAR!

Y el tigre saltó, en efecto. Dio un enorme salto, que el loro evitó lanzándose al mismo tiempo como una flecha al aire. Pero también en ese mismo instante el hombre apretó el gatillo de su escopeta, y nueve balines, del tamaño de un garbanzo cada uno, entraron como un rayo en el corazón del tigre, que lanzando un bramido que hizo temblar el monte entero, cayó muerto.

Pero el loro, ¡qué gritos de alegría daba! Estaba loco de contento, porque se había vengado, y bien vengado, del horrible animal que le había sacado las plumas.

El hombre estaba también muy contento, porque matar a un tigre es cosa difícil, y además tenía la piel para la estufa del comedor.

Cuando llegaron a la casa, todos supieron por qué Pedrito había estado tanto tiempo oculto en el hueco del árbol, y todos lo felicitaron por la hazaña que había hecho.

Vivieron en adelante muy contentos. Pero el loro no se olvidaba de lo que le había hecho el tigre, y todas las tardes, cuando entraba al comedor para tomar el té, se acercaba siempre a la piel del tigre, tendida delante de la estufa, y lo invitaba a tomar té con leche.

—“¡Rica, papa!...” —le decía.—“¿Querés té con leche?... ¡La papa para el tigre!...”

Y todos se morían de risa, y Pedrito también.

Horacio
QUIROGA

Dib. de Macaya.



MARPLATENSES

Aguas - fuertes y puntas - secas de Léonie Matthis

"He aquí un temperamento artístico que nos faltaba; mejor dicho: que realiza, con los altos títulos del talento, un sesgo pictural, sin relieve, entre nosotros, antes de su llegada—sea por negligencia de nuestros sobresalientes pintores, sea por haber éstos encadenado su técnica a los consabidos cánones de Italia o de Francia..." ha escrito Atilio Chiappori, respecto a la eximia artista con



Léonie Matthis trabajando.

basta ella sola para cimentar su fama de artista delicada, que sabe hallar e interpretar el alma, diremos, de las cosas que elige como temas.

Es, ante todo, una dibujante y en esto reside tal vez el secreto de sus éxitos, pues sea pastel, temple, agua-fuerte o punta-seca el procedimiento que use, sus obras conservan intactas las ágiles y flexibles líneas que son fundamento y armazón del cuadro.

En la exposición que inauguró en el Salón Witcomb en la rambla de Mar del Plata, el día 1.º del mes en curso, tiene expuestas la

señora Matthis 50 aguas-fuertes y puntas-secas y 6 témperas y gouache, habiendo merecido todas ellas los más elogiosos comentarios de cuantos entendidos las han podido apreciar.

Casi todas las obras de la hermosa colección pertenecen al aristocrático balneario, que la autora ha interpretado con espíritu propio, bajo diversas fases y aspectos, con inconfundible originalidad.

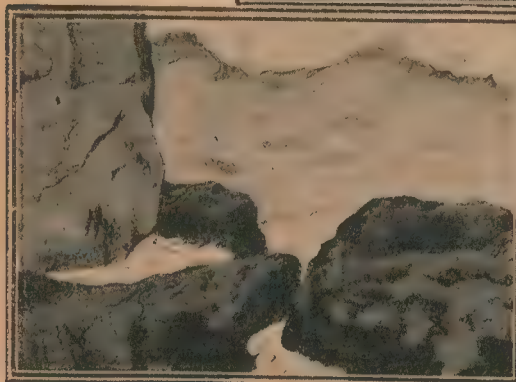
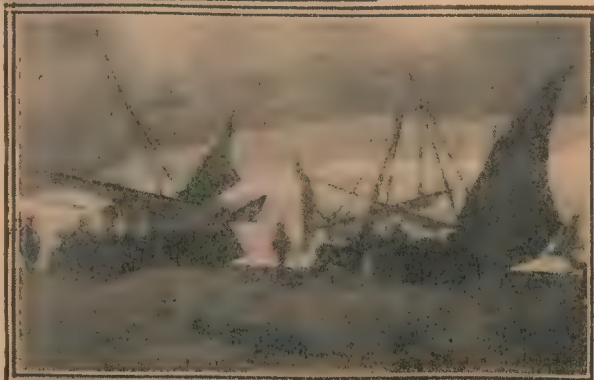


"La Rambla".—Agua-fuerte.

algunas de cuyas producciones engalanamos hoy esta página.

La señora Léonie Matthis es toda una virtuosa en el difícil arte de "manchar". Su obra "La azotea", que expusiera en el V Salón y que fué adquirida por la Comisión de Bellas Artes,

Playa de pescadores.—Agua-fuerte



Las rocas.—Agua-fuerte.



Villa Alvear, jardines.—Témpera.



¿QUÉ SERÁ DEL NIÑO AQUÉL?

Casi todos los días del invierno pasado, sentadito a la puerta pude ver, al pasar, a un pobre niño triste de rostro demacrado que, silenciosamente, parecía esperar. Parecía esperar, en sus horas vacías, casi todos los días.

En las noches calladas del barrio solitario también solía verle, sentadito a la puerta. Sus grandes ojos negros, de mirar visionario,

contemplaban la sombra de la calle desierta, de la calle desierta, sin rumor de pisadas.

En las noches calladas...

Hace ya muchos días, como enfermo de pena estaba. Y desde entonces no le he vuelto a ver más. Quizás se haya marchado junto a la madre buena que se llevó la muerte para siempre jamás, para siempre jamás, como a sus alegrías, antes de aquellos días...

Ezequiel MARTÍNEZ ESTRADA.

CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS
Señor ANTONIO LOZANO, por CAO



Le siguen elogiando
de diferentes modos,
porque le aprecian todos
...menos los que introducen contrabando.



DE LA SEMANA POLITICA



Toda una semana brava hemos tenido en materia política. La nota más alta la proporcionó el diputado Benjamín Bonifacio, al renunciar estruendosamente la presidencia del comité de la capital de la U. C. R. Un vice, dos o tres secretarios y un montón de vocales imitaron a don Benjamín, quedando aquél desarbolado, como pailebote después de aguantar una tormenta formato Santa Rosa. El doctor Celesia, ex diputado, asumió la presidencia provisoria del comité en cuestión, hasta tanto se reorganicen los comités parroquiales, y en magna asamblea, los señores delegados—rojos y azules—elijan al sucesor del prestigioso facultativo de San Cristóbal.

—Yo estoy al tanto de los entretelones de la re-

El doctor Benjamín Bonifacio, que renunció la presidencia del comité de la capital de la U. C. R., gesto "neutro" que constituyó uno de los platos más fuertes del menú semanal de la cocina política.

Fué presidente.

—De verano...

—En efecto, un presidente de estación. Su vida en las alturas, resultó la de un lirio. Rojos y azules comenzaron a tirarse con los principios a la cabeza, irreverentemente, con mengua de la carta orgánica y de la fraternidad partidista. A todo esto, Benjamín se fué convenciendo de que las promesas del llano no se hacían efectivas en la cumbre. La exhumación de un correccionario procesado para ocupar un cargo de importancia en los territorios nacionales, colmó la medida. Y renunció.

—Pero no a su banca.

—¿Y por qué va a renunciarla?... ¿Por qué?... ¿Acaso su candidatura contó con el visto bueno de los dirigentes de la tanda roja?... ¿No recuerda usted que Benjamín fué blanco de una formidable borratina, ordenada por los allegados a "El Hombre"?...

—¿Es cierto que don Pelagio le conoce por "el masón"?... ¿En mérito a qué antecedente se debe ese bautisterio del vice?...

—Pelagio es un místico. Ya saben ustedes que el vice antes de atacar un plato de carbonada con cho-



El doctor Mariano Loza, gobernador de Corrientes, que se encuentra veraneando en Buenos Aires.



El ingeniero don Luis Monteverde (X), flamante presidente del comité central del radicalismo platense, cuya candidatura a la herencia de Marcelino, comienzan a prestigiar los "azules" bonaerenses, en contra de la "roja", empollada por el presidente de la república, y de la cual es huevo de pascua... lina, el senador Crotto. — En línea de delegados y de fieles partidarios.

nuncia de Benjamín—dijonos un as de Nueva Pompeya.

—El caído es "azul"?—verguemos.

—Ni rojo ni azul! ¡Es color neutro, si usted me permite este nuevo colorante. ¡Completamente neutro! Al dejar Le Bretón la presidencia del comité, rojos y azules convinieron en prestigiar la candidatura de Benjamín. Una candidatura de transacción. De ese modo, no tallaban en la timonera del comité los rojos ni los azules. Benjamín.



Una delegación de la fracción "radical roja", de Córdoba, capitaneada por los señores Vaca Narvaja y Novillo Linares, concurrió a la Casa Rosada, para poner en conocimiento del primer magistrado una punta de cargos contra el gobernador Loza, radical color "violeta" obispo.

culos o de intervenir en unos chinchulines de cabrito, a modo de aperitivo dice una punta de latines y luego hace la señal de la cruz. Yo no critico a Pelagio por el desarrollo de semejante programa pio. Cada uno es muy dueño de creer en Dios o en Mandinga. Benjamín, al incorporarse a la cámara, no prestó juramento a usanza tradicional. Dejó a los evangelios de lado y juró por la patria. De ahí lo de "masón". ¿Qué me cuenta.

Arco IRIS.

DE TIERRA ADENTRO
TIPOS ANDALGALENSES



Don Ríos.

el mayor Muzzarelli, y enterado de nuestros propósitos, se propuso facilitarnos la tarea.

Con un "chango" (1) enviamos a buscar a "Don Ríos", excelente sujeto para nuestros propósitos.

Momentos después se nos presentó. Era un anciano, ya centenario, alto, aún robusto y con ojos sin brillo.

—Caballeros, buena tarde les dé Dios. Y el anciano, recordando sus mocedades de guerrillero de Lavalle, se cuadró, saludándonos militarmente.

Manuel A. Ríos, tal es nombre de este centenario serrano, que en su juventud empuñara en las huestes del general Lavalle la pesada lanza de nuestra caballería gaucha, fué guía del maltrecho y perseguido ejército de Lavalle, cuando la retirada sobre Salta del año 41.

Con la sencillez que es característica a esta gente, nos relató la manera en que fué herido su jefe y, tal vez por esa misma sencillez de expresión y de sentimientos, nuestro espíritu fué embargándose de emoción, y cuando quisimos reaccionar, nuestros ojos estaban al igual que los del veterano Ríos, bañados en lágrimas.

Después, otros tipos, curiosos, incomprensibles casi, fueron en los días subsiguientes pasando por ante nuestra vista. Pero ya no eran como el soldado y guía de Lavalle, no eran reliquias vivientes como aquél.

"El Quenco" denominaban en la villa a un pequeño hombre viejo y ro-

En excursión de recreo por la provincia de Catamarca, después de un penoso viaje, llegamos a Andalgalá, la modesta villa serrana que, alejada de todo gran centro de población, conserva las primitivas y sencillas costumbres de sus antepasados.

Recibidos con la desinteresada atención que se creyera reservada para los viejos amigos, nos dedicamos a estudiar tipos y costumbres.

Una tarde, en la desmantelada plaza del pueblo, conversábamos con

tosos, cuya principal manía consiste en llevar sujetos a la cintura un buen número de cuchillos. La primera impresión que nos produjo "El Quenco" no le fué por cierto del todo favorable.

Pero su pobreza de espíritu y su corto entendimiento conquistaron bien pronto nuestra simpatía.

De este raro sujeto se cuenta que al anocheecer, cuando se aleja en dirección a su choza, los niños, ocultos de intento tras los cereos, le atacan a pedradas, huye despavorido y lamentándose, a pesar de la colección de cuchillos que lleva al cinto.

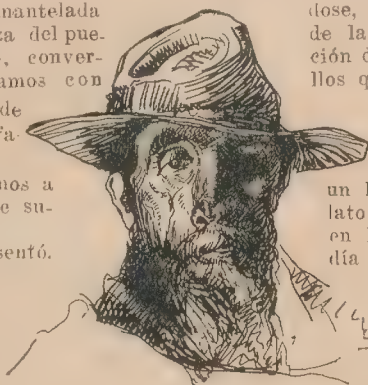
Cierta mañana, estando a la puerta de nuestro hospedaje se nos aproximó y saludónos un hombre de estatura común, mulato y de facciones características en la región: por la caja que pendía de su hombro, comprendimos que se trataba de un lustrabotas.

Bien pronto entramos en conversación, y con una verba casi incomprensible nos contó, lleno de cómico entusiasmo, sus hazañas de ex cazador de las sierras, ocupación que hoy, viejo y achacosos, ha abandonado. A la llegada de algún raro viajero, se apresura a ofrecer junto con sus modestos servicios de lustrabotas la distracción del relato de sus tartarinéscas aventuras de cazador.

No es menos conocido que los anteriores, don Pastor, el santero, arcaico alfarero y escultor de la villa. Sus dibujos infantiles, llenos de ingenuidad son las delicias de los niños, que gracias a la bondad del rudimentario artista, los obtienen con relativa facilidad. Sus esculturas, casi todas místicas, llenas de deformidades incomprensibles, son el encanto de todas las beatas de la villa.

Por último, don Bolsa, como se le llama a un viejo criollo, casi centenario, que se ve cruzar diariamente en dirección a los montes.

Sus ropas miserables están completadas por una bolsa que cruza por entre las piernas, a la manera de un chiripá; extraña prenda de ropa, a la que seguramente debe el pobre viejo su apelativo. Digna es de ser oída la descrip-



El arriero.



El quenco.



Felipe el lustrabotas.

(1) Muchacho mandadero.



Don Pastor el Santero.

ción que hace de sus andanzas por los montes, sus observaciones sobre las cosas y fenómenos naturales, que él atribuye invariablemente a espíritus misteriosos, al-



El viejo Bolsa.

vagabunda está desprovista de hazañas memorables y de hechos extraordinarios. Pero cuando en lo alto de los cerros le hacíamos preguntas respecto al paisaje



Una chinita.

mas en pena y seres ocultos. Creyente fervoroso, a menudo lo vimos lejos de la villa, a la hora de la oración, al tañido de la campana de la iglesia, postarse con recogimiento y elevar sus ojos cobrizos llenos de dulzura hacia las regiones celestes.

Después, muchos otros seres, igualmente curiosos, fueron pasando ante nuestra vista. Un "chango", el monaguillo de la villa y tantos otros, entre los cuales merece unas líneas el que fuera nuestro arriero. Don Felipe, alto, bronceado, con su chambergó de anchas alas y su poncho rojo. Su vida



El monaguillo de la villa.



Un chango.

que teníamos ante nosotros, sus nobles ojos se animaban con extraño brillo, y con palabra fácil y hasta galana describíanos cariñosamente extraordinarias puestas de sol, amaneceres raros y paisajes impresionantes.

Y cuando en el andén de la estación, ya listos para la partida, después de la tan breve como agradable estadía en la modesta Andalgala, donde tan gratas impresiones recibíamos, una niña, sencilla y tierna nos obsequió con blancas flores de cardón, que se nos antojaron un símbolo.

José REVELLO DE TORRE

Dibujos del mismo



Cielo celeste y puro
ilustrado de nubes sonrosadas.

Es la hora divina y silenciosa
del amor, del perdón y la plegaria.

Sobre los campos vuela
un suave clamoreo de campanas.

El corazón humilde
se nos anega en gracia.

Una lágrima empaña nuestros ojos...
¡y sentimos a Dios dentro del alma!

Pedro HERREROS.

Dib. de Bolín.

TIRO



Máuser modelo argentino 1909



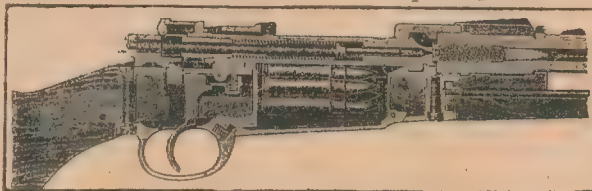
Fusil

Recientemente el gobierno ha resuelto que por intermedio de la Dirección General del Material se retire todo el armamento máuser modelo 1891, de los stands, cuerpos del ejército, y colegios de la nación, para reemplazarlo por fusiles máuser del año 1909, es decir, el nuevo modelo.

En esa forma las reservas militares irán conociendo el arma de guerra que se destina al ejército movilizad de primera línea.

El máuser de 1909 era en parte conocido por los conscriptos de años anteriores, puesto que cada compañía disponía de cinco con el objeto de penetrarse de su mecanismo y funcionamiento.

La resolución del gobierno ha sido favorablemente recibida en los círculos militares, por cuanto se considera que con ella se obtendrán apreciables ventajas; los reservistas podrán ejercitarse con el nuevo fusil en los



Fusil cargado listo para el tiro, conservando 4 cartuchos en el almacén. (Corte transversal).

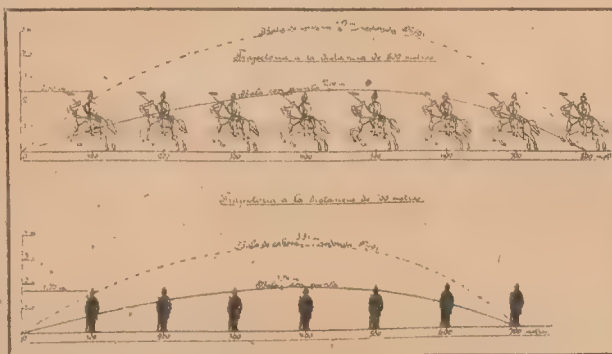


Gráfico de las diferenciales ordenadas entre el fusil actual y el anterior.

con el almacén vacío y sin sable bayoneta, 4050 gramos. Con sable bayoneta y el almacén lleno pesa 4.680,40 gramos.

El alza tiene una graduación mínima de 300 metros, que va aumentando de 100 en 100 hasta 2000. Las numeraciones pares (desde 400 a 2000 metros) a la izquierda y las impares (desde 300 a 1900 metros) a la derecha).

Por lo que respecta a la bala—calibre 7,65 mm.

—es de forma puntiaguda llamada S. pesa 10 granos; mide 27 mm., y su diámetro en la base es de 7 mm. 94. Está constituido su núcleo por 97 % de plomo y 3 % de antimonio.

La velocidad de la bala a 25 metros de la boca del cañón es de 830 metros y de 850 en la boca de aquél, siendo su energía de 368 kgm.

En el anterior modelo, el máuser de 1891, la velocidad inicial era sólo de 635 metros, de modo que en el de 1909 hay en ese sentido un aumento de 165 metros por segundo.

A 600

metros el nuevo modelo produce una trayectoria muy tendida, que en su mayor altura alcanza únicamente a 1,10 metros, detalle que hace que se le considere como una de las mejores armas de guerra actuales.

Los cartuchos van colocados en el almacén en zig-zag, 3 a la derecha y 2 a la izquierda, y la forma como el cartucho superior queda colocado permite al cerrojo empujarlo siempre cuando es llevado hacia adelante.



Cartucho seccionado.



Carabina de ingenieros.



Carabina de caballería.



Cartucho sin seccionar.

El corso de flores de Boca y Barracas

El brillante éxito que en las recientes fiestas de Carnaval alcanzara el corso de Boca y Barracas había hecho comprender a sus organizadores que era necesario realizar una reunión que por sus formas y características constituyera un digno broche final de aquellas fiestas y se pensó entonces en el corso de flores.

La idea encontró en aquellos po-



El palco "Flor de un día".
Flores sonrientes y flores
fragantes en íntimo
consorcio.



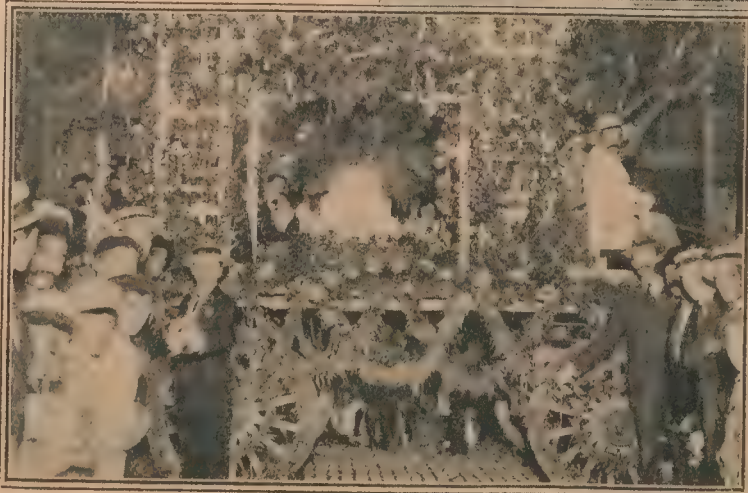
Palco de la familia Gastelú

pulosos barrios, donde las reuniones de orden colectivo alcanzan siempre simpáticas proporciones, el más favorable eco.

En el extremo sur de la ciudad se carece de grandes arterias como la Avenida Alvear y Avenida Sarmiento, con añosas arboledas, hermosas perspectivas y demás detalles ornamentales; pero, no importa se di-



Un interesante conjunto de flores del barrio. Señoritas Ventura, Azinelli, Zoletto, Vasallo y Rodogno.

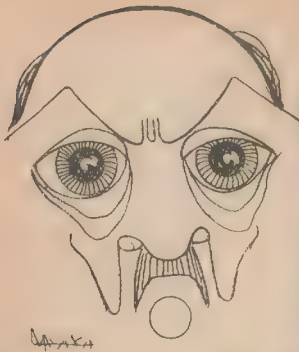


"La Glorietta", carro artístico con que la dirección de paseos contribuyó al mayor lucimiento de la fiesta.

nos falte.

El primer domingo del mes en curso una importuna lluvia cortó en sus comienzos la bella fiesta, pero (en Boca y Barracas hay muchos genoveses), no se abandonó el propósito y contenido el entusiasmo, el domingo último desbordó desde las primeras horas de la noche y era cosa digna de ser vista la decisión con que la gente joven se divirtió.

Las batallas del Corso, de Tolmino y de Castagnevizza quedaron chiquitas al lado de las que se trabaron allí entre risas y miradas elocuentes.



Teatro

"El señor Corregidor"

Con una hermosa obra, que le depara honor y brillo, se ha enriquecido el teatro nacional con el nuevo trabajo de don Belisario Roldán, titulado "El señor Corregidor", que se estrenó el viernes último en el teatro San Martín.

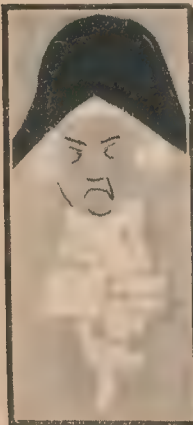
Obra de inspiración y aliento, más que de drama tiene de poema, con todo el influjo del verso puro, diáfano y alado. De intento tal vez, el autor ha evitado las complicaciones escénicas, confiando los efectos emocionantes más que a los recursos de las tablas a la fuerza y calidad del verso.

Oyendo las rimas de esta obra se experimenta la sensación de que se está ante un escenario del gran teatro; el espíritu se deleita en las elevadas esferas del arte, las emociones se suceden sin brusquedad, suavemente, llevado por las bellas estrofas del señor Roldán; se llega hasta las lágrimas sin que en el escenario haya un solo pasaje en que se hagan presentes otros recursos que no sean los del verso de buena e inspirada factura.

La interpretación fué tan buena como puede exigirse a nuestros artistas.

El actor Rosich en su papel del Corregidor, estuvo a altura insospechada, dijo con justeza las largas y difíciles tiradas a su cargo, tuvo exacto el gesto y medida la actitud. El señor Ballerini demostró el buen gusto de no exagerar y limitarse a los recursos que dió el autor a su papel.

Carlos, interpretado por don Arturo Podestá, que resulta la figura central de la obra, exigía otras condiciones que las muy apreciables



que posee este actor. Más apostura, donaire y distinción en los ademanes y actitudes y más inflexiones y cambiantes en la recitación, habrían completado bellamente su papel.

La señora Blanca Podestá demostró gran cariño por su rol de Elena, pero encontramos que no es el de niña virginal y sencilla el que mejor cuadra a su temple, he-



Ultima escena del II acto de "El señor Corregidor".

cho para la vehemencia y el apasionamiento. Se rehabilitó sin embargo en la última escena de la obra, cuando se descubre enamorada de Carlos que parte en busca del nombre y del honor de que heroicamente se ha despojado.

Las señoras Vidal, y Lanaro y los señores Lliri y Boucher, con mucha precisión en sus respectivos roles.

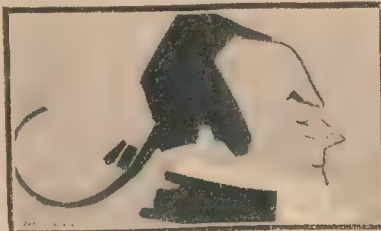
"Camino de la gloria"

Con una comedia así titulada, el 9 del corriente debutó en el Nuevo la señora Pagano y la señorita Carmen Méndez hizo su primera aparición en nuestro teatro.

La obra original del escritor uruguayo don Miguel Nebel, aunque recibida favorablemente en su estreno, se mantuvo en el cartel sólo cuatro días.

"Camino de la gloria" es de un argumento para obra de un acto, desdoblado y amplificado hasta llegar a los tres; vale decir entonces que las escenas superfluas e inútilmente infladas abundan en ella.

Roberto es un escultor pobre que conquista nombre gracias a la obra que Zulema, su modelo y amante, le inspira. mas, embriagado por su triunfo, sueña en conquistar el amor de otra mujer, René, enigmática y equívoca, poco femenina y llena de rarezas psicológicas.



Capitán de escopeteros, señor Marino Podestá; Carlos, señor Arturo Podestá; Elena, señora Blanca Podestá; Isabel, señora Blanca Vidal; el escribano alguacil, señor Ballerini; el Corregidor, señor Rosich; Manuel, señor Lliri, y el virrey, señor Boucher.



Señorita Carmen Méndez (Zulema).

Pety, amigo de la casa, es un personaje que tiene a su cargo todo el peso de la obra. Inglés argentinizado, divierte con sus maneras y con sus formas de solucionar conflictos.

Toda la obra se basa en un cruce de pasiones. Carmen ama a Roberto, Pety ama a Carmen, Roberto ama a René y éste no ama, sino que admira a este. El desenlace final es el desengaño total de Roberto que junto con el anuncio del primer premio conferido a su obra, recibe de René la declaración formal de que no la ama.

Lola Membrives

La simpática tipe señora Membrives de Reforzo ha tenido un gesto que la honra y aumenta el prestigio de que goza entre nuestro pú-



Teatro Nuevo.—"Camino de la gloria". Segundo acto, escena IV.—Pety (señor Ducasse), René (señora Pagano), Roberto (señor Pablo Podestá). En círculo: el autor señor Miguel Nebel.



Señorita Celia Podestá (Carmen).



Señora Angelina Pagano. (René).

blico, que la aprecia y distingue en grado sumo. Ha abandonado el género español, para ingresar al teatro nacional, debutando con auspicioso éxito en el Apolo, en el que forma compañía con el actor don Roberto Casaux.

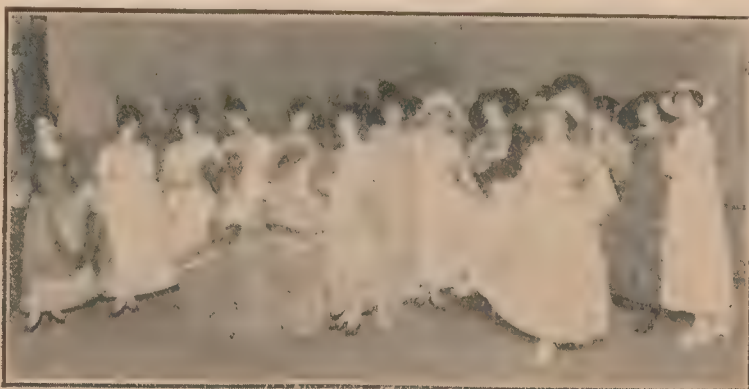
Es realmente una valiosa adquisición para nuestro teatro la incorporación de una artista como la señora Membrives, que cuenta con público numeroso, que al solo anuncio de su presencia en escena, concurre con vivo interés a verla y oírla.

"Así es la cosa"

Esta revista de los hermanos Navarrete, que está dándose en el Nacional, a juzgar por el público que concurre a verla, ha de repetirse tarde y noche aún por muchos días.

TRASPUNTE.

Dib. de Macaya.



Señor Vittone. Nacional.—"Así es la cosa". Escena de "El peinetón y el sombrero" del cuadro V.—Señora Maria Esther Podestá (peinetón) y señorita Pura Blaya (sombrero).



UN DOMINGO DE "GARUFA"

Es de ritual que el sábado, a la hora de largar el trabajo—tenga o no tenga usted "sábado inglés"—invariablemente le pregunten: *Diga, che, ¿qué programa tiene para mañana?*...

En materia de programas domingueros hay de todo como en botica: hacer el Pekín o el Marrueco en el hipódromo... afilar niñeras en el Parque Lezama o en las barrancas de Belgrano... jugar a las bochas... bailar en "Les Enfants de Berenger" o en "Los Nenúfares de Nueva Pompeya"... laborar de "primo" con una Jesusa, llevarla al cine, y luego, un par de horchatas (programa sumamente baratieri)... pescar dientudos o mojarras en el arroyo Maldonado... irse a pique con siete medios litros en "un casa alemana tecente y te confianta"... truquear en el almacén favorito, de sol a sol, por dos litros de vino y una caja de sardinas, y reirse del medio cierre dominical... descolgar los cuadros, barrer el patio, y de puro aburri-

do, prendérsele al mate amargo a la sombra de un sauce llorón... concurrir a una conferencia sobre el impuesto único, contar los "ojo de buey" de los barcos del puerto, oír al leader unitario Mendoza Zelis, comer tortas fritas o regar un tablón

de rabanitos... dormir, ¡dormir! como un bendito desde mediodía hasta la entrada del sol, en catre, con o sin mosquitero, y fecho, bañarse! De todos los programas citados, el último es el más económico y restaurador, programa que cuenta con millares de partidarios.

Yo—declaro con toda solemnidad—dominicalmente le pego al ojo. ¡Oh, colosal programa!... Después de los tallarines (con tuco o al "sugo"), instalo mi catre debajo de un paraíso "diaspizado" hasta más allá del caracú (me parece todo un cuento científico del "viejo régimen" eso de la prosfaltela), y ronco, ronco orquestalmente. Poroto la "troupe" de Malvern, en pl...



En pintoresquísimo intervalo de uno de los tantos "pic-nic" que dominigueramente se realizan en Vicente López (F. C. O. A.), a un paso del anchuroso Plata.

—Véanlon a mí Cosme, dormido como un "tatú-carreta". ¡Qué horror, Dios mío! Ni los ladridos de Caruso, en el grafófono de esas cachas de la izquierda, lo despiertan.

—¡Pero mamá!... ¡No seas exigente!... Después de siete rebanadas de matambre, dos platos de minestrón, tres costillas de vaca, media parva de ensalada y dos litros de vino, tatita no está como para rapsodias de Liszt. ¡Pero mamá!... ¡Déjalo en paz!

Abro un ojo
a las 5 p. m. y e-
n otro a las 5.45.
Luego, a la tina.
Y como yo no
"hago el socio",
ni el "niño
bien", tal pro-
grama me en-
tra, me seduce,
me atrae.
Desde luego que
no es muy ro-
mántico, pero...
"lo dormido"
¿quién me lo
quita?...

¡Y bien, señores!
El sábado
último, como de
costumbre, aban-
doné el concha-
bo a las siete.
Mientras daba
lustre a mis
"caminantes"
con un retazo de
arpillera golan-
tamente cedido



—¿Qué le parece este quinteto, don fotógrafo?... Total, ¿sabe?,
la "garufa" nos salió a dos "mandarines" por cabeza, y con vino,
¿eh?... ¿Si gusta?... ¡Sirvase qu'es pura uva y de 2.95 la "mama-
juana"!

sayo... rismo, sin...
to, con el agra-
vante que yo sa-
lí de fiador del
verdadero que
surtía a mi her-
manito, y por
poco me resulta
el ensayo, en
verde no más,
arribita de 70
pesos. El doctor
Le Bretón, siem-
pre tan "novi-
tá, novitá!", le
recetó el "foot-
ing". Y aquí me
tiene usted, de
ladero fraterno
y dominical. Ma-
ñana, infantería
de Boca la Reti-
ro por la línea
de los diques,
sin resollar.
Crème, che; se
desinfla o re-
vienta. ¡Chau!



Sacándole viruta al
césped...

por mi sastre oficial
—Eugenio Bastero, a
quien Dios guarde
por muchos años, da-
do que fía y no es
exigente en el cum-
plimiento de la fran-
ciscana mensualidad.
—el flaco "Ventila-
tor's", jefe de la sec-
ción sports, averi-
guó:

—Diga, che; ¿qué
programa tiene para
mañana?...

—¡Ojo, compañe-
ro! Ojo de 1 a 6 p.
m., por lo menos. ¿Y
usted?...

—"Footing", por
desgracia. Tengo un
hermano que es radi-
cal....

—Le acompaño en
la pena que le aflige,
che. ¿Y?...

—Ya era gordin-
flón antes del 12 de
octubre, pero, ahora,
que "orienta y traza
rumbos"... ¡se ha
puesto como queso
bola, camarada! En-



—Me aseguré que vendría, y nada. ¡Qué malo!... ¡No se
habrá ido con la otra a la "matinée" de "Los Gorriones del
Oeste" en la "Patria e Lavoro"?...

El flaco "Ventila-
tor's" tomó el 15 y
yo descendí al Pasco
Colón, destino a una
raviolería con asiento
en el mercado.

—¡Salute, Folano,
salute! Hoy se tene-
mo pasta frisquita,
rición masada. Tallo-
rín... raviolín... ¡icé-
tera, icétera! Ya sa-
be osté que seguimo
siendo lo proveedor de
Crotto, Pugnallín, To-
rello, Scariato, Roma-
nelli, Capella, Mosca,
Benincasa, e dimás
"onorevole" radecale.

—¿Y Querejeta?
¿Ya entró por el aro
de los "ñoquis"?...

—Dun Quere es-
tá veramente intransi-
guente. ¡Ne per un
Gorgonzola entiero
arria il suo pabelión!
Pasa per'aquí, me da
del saludo, má, locgo,
se hace il suo sortido
enfrente, en "A la
Boina Sembólicas", e
cumpra pilota, botifa-
rra, bacalá di frigo-
rífico e calamar in so

tinta china. Mâ, heró, estí un boen cliente de "A la Boina Sembólicas", está. Se lo digo mí, se lo digo, que lo soy visto más de una voceta, lo soy visto. ¡Vamo, rápido, dun Folano! ¿Cosu l'era?

Tallarines, Nicola.

Atunce, llevo d'esto que son hecho con huebo garantido, porque, ¿sabe?.. hoy al día hasta lo huebo se jarsifica. Se lo digo mí, se lo digo...

Antes de llegar a mi "petit-cotorro" con un kilo de tallarines, la compra de 0.20 de hongos, dióme pretexto para apechugar con un bitter, mi "copetin" predilecto. Minutos después,



—No crea que se hace tanto, misí Rosa. Sin embargo, los "picniqueros" siempre dejan algo, y con 0.5 de yerba y 0.10 de duraznos, vamos tirando...

Compadre:

Mañana estamos de garufa. ¡Gran programa dominguero! Quedas invitado. Se trata de un pic-nic en Vicente López, pic-nic con proyecciones filarmónicas. No faltarán féminas ni bebestibles en abundancia. Competentísima la parte sólida del programa: un cuarto de vaquillona, "fromage", etc. Yo te pasaré a buscar antes de las 7 a. m. Tengo vehículo.

Pichín.



Un grupo de ingleses "fule" que no pudiendo veranear en Playa Chica (Mar del Plata), domingueramente acampan en la playa de Vicente López (F. C. O. A.)—Ejercicios de tiro al blanco ("Mi poner la counfite donde mí poner la oujo")

ubicaba los tallarines en el entrepiso de mi mesa de luz, mueblecillo que dragonea de Arca de Noé, si usted tiene presente que utilizo la planta baja como depósito de chocolates, semillas de radicheta y latitas de sopas concentradas, y el cajoncito, o sea el primer piso, lo destino a mis autores predilectos en pasta—¡oh, la obsesión de la pasta!—Rogelio Araya, olímpico en sus "Memorias de un jacquet", y Francisco E. Correa, querube en su "Tratado de Belleza" (con un prólogo del doctor Jesús H. Paz y un epílogo del fiscal Arriola).

Me despojé del Ermete Zaccane—es cuadrículado, aparcero Salinas, como pizarra de primer grado,—y al doblar tan indispensable prenda sobre la cretona del Henry-Catre, mis ojos tropezaron con la siguiente citación:

bles como para resistir todo un bloqueo quincenal. Coronando el conjunto alimenticio, la corneta de un grafófono.

—¡Arriba, che! Acomódate donde puedas.

Ubíqueme entre una fémica jamonuda y una ídem bastante bagregorio.

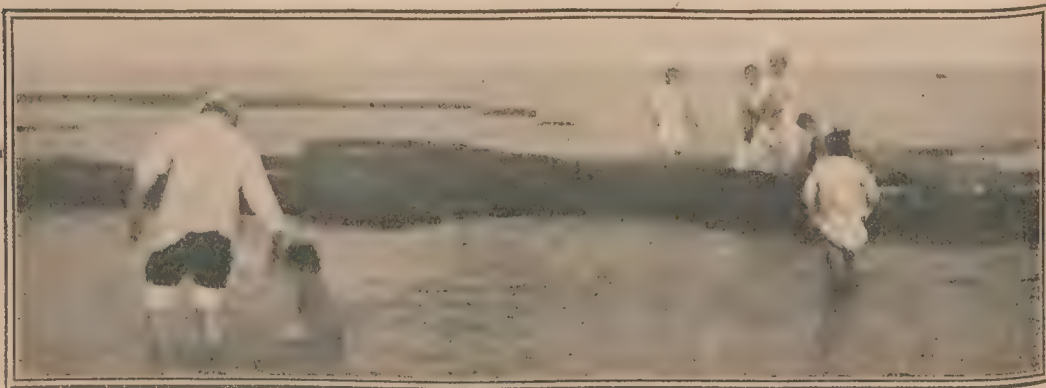
7.55 a. m.

Pichín mandaba la parada. ¡Elpidio en jefe!

—¡Para empezar, armen el grafófono! ¡Rápido, muchachas!

Por la corneta del atronador aparato escaparon las primeras notas de "Tan rica, la nena". Le apunté a la gorda, y ¡zas!... salimos dando vuelta y sacándole viruta al césped...

Félix LIMA.



¡Vamo, Pepín, vamo! ¡No sea floco, Pepín, ugoal qu'el gato para l'agoa! A este paso, osté, Pepín, no llegará come Gálvares di Toledo a manecar la meina di güera di so país de osté. ¡Vamo Pepín, vamo!

LA VEZ QUE SENTÍ MIEDO...

"Lo que voy a narrar me aconteció hace mucho tiempo—dijo Cervera—y, no deben creer ustedes que el suceso está exento de cierto ribete extraño que pudiera motivar incredulidad de parte de alguno. Escuchen."

Los que formábamos rueda al narrador nos acomodamos en posición agradable para los miembros inferiores y superiores y dejamos a Cervera la palabra.

"Pues, como ustedes no desconocen, en mi juventud, era yo viajante de una casa importadora y en mis continuas peregrinaciones dado me era haberme un día en Misiones como a los dos o tres en Bahía Blanca. Mi aventura sucedió en Paraná. Hospedéme en un hotel que a la sazón aún existe y, aquella noche, en razón de la cantidad de pasajeros, me fué dado compartir mi habitación con otra persona, persona que después supe era viajante como yo.

"Mi compañero de pieza, un vejete enjuto, semicalvo, con unos ojos color gris, saltones, nariz aguilena, al penetrar en la habitación, donde yo me hallaba ya, dióme las "buenas noches" y, tras un acceso de tos seca y remolinear en torno de la mesa donde estaba ordenando mis papeles, me dijo: "Usted disculpará compañero, pero voy a pedir a usted licencia para tomar, como de costumbre, un baño de asiento... Yo creo que no le molestará que tal cosa la efectúe en la habitación. Es prescripción médica... Como es natural, no puse objeción alguna a tal pedido, máxime tratándose de un hombre de edad y que a mi entender merecía disculpa si era poseedor de esa manía.

"El viejecito llamó al mozo, dió las órdenes del caso y al poco rato apareció éste con la bañadera trayendo después el agua necesaria para el baño de asiento de mi compañero de habitación.

"Mientras éste se despojaba lentamente de su ropa charlamos de cosas banales, siguiendo yo mis tareas. Al poco rato, el viejo metióse en el baño, teniendo en sus manos un diario, y yo, terminada mi labor de ordena-

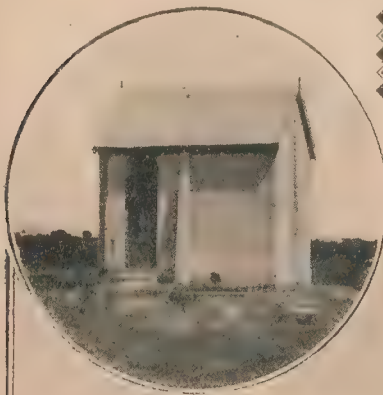
miento de papeles, decidí acostarme. No sé qué tiempo pasamos en esta situación. El viejo, en su baño, dando vueltas a su diario, y yo, en mi cama, leyendo también. De vez en cuando dirigía la vista hacia el compañero

que, sentado en su bañadera como en un trono, seguía leyendo. Poco a poco se entornaron mis párpados y me quedé dormido profundamente. Serían las dos de la mañana cuando desperté. La luz seguía encendida. Coordiné mis pensamientos y recordando al vejete del baño, miré instintivamente hacia su cama. No estaba en ella y sí aún sentado en la bañadera. Al principio, no di mayor importancia al suceso, pero, después, embargado por extraña obsesión, miré fijamente hacia la bañadera. La actitud del viejo era extática. A sus pies el diario caído... Me incorporé subitamente y lo miré. Los ojos del vejete me miraban sin pestañear... Estaba su mirada fija en mí como si se hubiera cristalizado.

"Excuso decirles, amigos—terminó diciendo Cervera—que el buen viejecito estaba muerto y pueden ustedes imaginarse la impresión que yo recibiría. En el momento sólo atiné a llamar a grandes voces al mozo sin atreverme a saltar de mi lecho, y cuando apareció gente, recién entonces, pensando en mi extraña aventura, sentí miedo... Cuando el médico dijo que el deceso se había producido tres horas antes, se me erizaron los cabellos, y siempre que recuerdo este suceso, me invade el terror. No por el hecho natural en sí, sino por haber comparado el sueño eterno del pobre viejecito por espacio de tres horas...!"

Dib. de Bolin.

Andrés M. SALA.



Los tres pozos de Santa Catalina que han resultado ser los focos de infección.

salubridad de la provincia, se procedió al análisis de las aguas corrientes de Lomas, Temperley y Banfield y el cuartel general de los bacilos fue localizado en Santa Catalina, donde se hallan tres de los siete pozos que proveen de agua al partido de Lomas.

Procediendo con mano enérgica, ha sido aislado el centro de operaciones de los insurgentes y rápidamente se les va reduciendo a la impotencia.



La tifoidea en Lomas

Destanecada la alarma que días atrás produjo la tracomatosis que hizo furor en Berisso, otra novedad que interesa a la salud pública de la provincia de Buenos Aires hizo su aparición.

Lomas de Zamora, la tranquila ciudad estaba bajo el azote de la tifoidea.

Movilizadas las fuerzas que comanda el doctor Goenaga, director de

Automovilismo

EUGENIO CASSOULET

Pertenece a la guardia joven de nuestro automovilismo, y sin embargo, es de los que ya descuellan netamente en el manejo del volante.

Hijo de un automovilista consagrado y de fama bien merecida, no ha hecho otra cosa que seguir la honrosa tradición y conservar el prestigio de su progenitor.

Puede decirse, sin el temor de incurrir en una exageración, que Eugenio Cassoulet, apenas en el comienzo de su carrera deportiva, ha conquistado tan meritorios triunfos; tan hábiles y avezados han sido sus rivales en las importantes pruebas en que interviniera, que de inmediato ha surgido para colocarse a la vanguardia de los que descuellan en este sport.

Ello indica, bien a las claras, que se trata de un conductor de fibra, que posee el bagaje indispensable para ser un serio rival en pista y en carretera, aun de aquellos que han realizado ya dentro del automovilismo nacional, una campaña brillante afianzada por una experiencia de muchos años.

El Automóvil Club Argentino, la prestigiosa entidad que tanto ha hecho en nuestro país por la difusión del deporte que patrocina, instituyó en 1915 una prueba denominada campeonato de la hora, en la cual se disputaría una magnífica copa donada por el doctor Juan A. Roth, entonces presidente del club.

El 10 de enero de dicho año, se realizó en el hipódromo de San Martín un festival a beneficio de la Cruz Roja Argentina.

Uno de los números principales del programa lo constituía la realización de la primera prueba del campeonato de la hora, cuyo solo anuncio despertara intenso y explicable interés.

Nueve competidores entre ellos Eugenio Cassoulet, participaron de la prueba, pero a poco, Rowe que tripulaba el auto de Jack Jhonson —el famoso boxeador— abandonó a la quinta vuelta, aconteciéndole lo mismo a don Alberto Roth, al llegar a la décima octava vuelta.

Cassoulet, mientras tanto, había perdido una de las gomas delanteras de su máquina, a pesar de lo cual aparecía ante la vista de todos, como el más indicado para vencer. Y así ocurrió en efecto.

El joven automovilista se clasificó campeón de la hora con 81.200 metros, obteniendo en propiedad temporaria el hermoso challenge Roth.

En esta prueba, Cassoulet tuvo como rivales a Laborde, Mario Filippini, Samuel Dorrego, etc., ampliamente conocidos por su saliente actuación en el automovilismo, circunstancia que realizó el mérito del triunfo obtenido por el ganador.

Consecuente con el cumplimiento de su programa, el Automóvil Club Argentino, instituyó después una carrera no menos importante en la que se disputó la copa José A. Castaño.

Se estableció un recorrido aproximado de 500 kilómetros a través de varias poblaciones y se habilitaron dos categorías: una para coches con motores hasta 3 litros y medio de cilindrada y otra para coches de mayor poder o de fuerza libre.

Tomaron parte 9 corredores, inscribiéndose Cassoulet con un coche de una cilindrada de 3.208.

La lucha entablada entre aquél, Blanchiardi y Gumersindo Ortiz, fué brillante, de todo punto de vista, y en su transcurso esos conductores debieron poner a prueba su vigor, su resistencia y su tenacidad sin límites.

Cassoulet no consiguió ganar el trofeo pero se clasificó primero en su categoría y segundo en el cómputo total, empleando en el recorrido 8 horas y 22 minutos.

El tercer campeonato libre del kilómetro de 1916, efectuado más tarde, también contó a Eugenio Cassoulet entre el núcleo de sus competidores.

Dicha carrera consta de siete categorías.

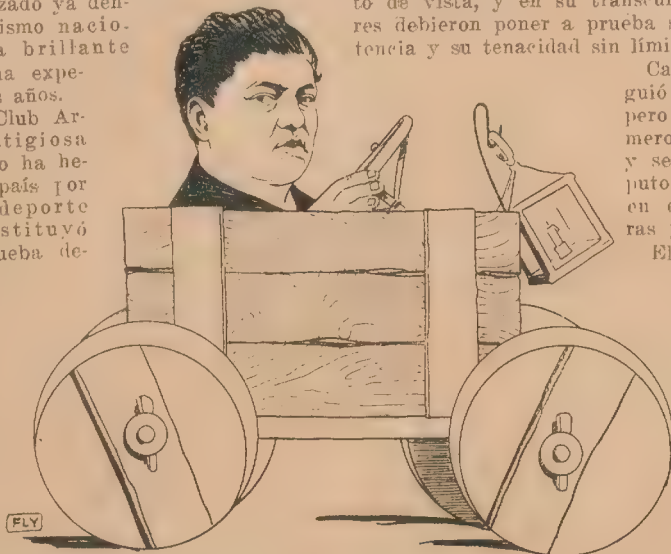
La primera, reservada a coches hasta 2 litros de cilindrada;

la segunda, hasta 2 litros y medio; la tercera, hasta 3 litros; la cuarta, hasta 3 litros y medio; la quinta, hasta 4 litros; la sexta, hasta 4 litros y medio, y la séptima para coches de fuerza libre.

En esta última se anotó Cassoulet.

Con respecto a los anteriores, y en lo que se refiere al número de inscriptos, el tercer campeonato libre del kilómetro reunió un total de 28, inferior al de los dos anteriores, detalle que sin duda, estuvo lejos de restarle importancia, pues concurrieron a él conductores de méritos y fama ampliamente probados. Cassoulet logró clasificarse campeón cubriendo el kilómetro en 28 segundos $2/5$, a razón de 126.760 metros por hora, y con ese brillante triunfo conquistado frente a rivales serios, ratificó brillantemente sus victorias anteriores y sobre todo la que alcanzara en la carrera por la copa donada por don José A. Castaño.

ANATOLE.



El actual campeón del kilómetro, Eugenio Cassoulet, —126.760 metros por hora.— (Dib. de Fly).

Notas montevideanas



Exposición de cerámica. El ministro de instrucción pública y algunos artistas, durante el acto inaugural. — A la derecha: Los médicos últimamente egresados. Fot. obtenida después de la colación de grados.



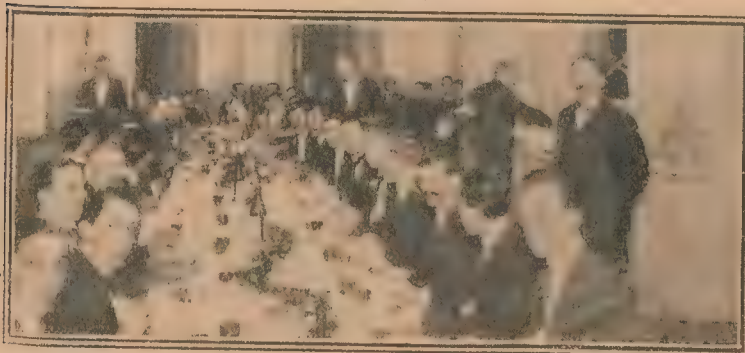
Señoritas que tomaron parte en la fiesta dada en honor de los marinos del 'Almiral Troude', en el 'Cercle Français'. —El nuevo ministro de Bolivia, Sr. Mujía, con el introductor de embajadores, llegando a la casa de gobierno.

El voto secreto en el Paraguay



Recientemente se realizaron las elecciones de legisladores, bajo el imperio de la nueva ley—voto secreto y representación de las minorías—correspondiendo el triunfo al radicalismo, o sea el partido oficial, en forma holgada. —A la derecha: el poeta Juan E. O'Leary (X), el candidato más popular del partido nacional republicano, presenciando el acto comicial en la catedral, y a la izquierda, don Rufino Recalde Milesi (X), leader del partido obrero.

Demostración



Banquete ofrecido por el Club Motociclista Nacional a su presidente don Angel Traverso, en ocasión de su triunfo en el 5.º criterio de motociclistas.

Enlace



Señorita Victoria María Larruy y señor Alfredo Meldana, que contrajeron enlace, siendo padrinos los señores Alfredo D. Insurralde, Pedro P. Contreras, Dr. C. Acosta y P. Corimati.



En el Somme.—Tropas francesas dirigiéndose a sus trincheras.

Los héroes de Verdun Cómo murió el artillero Leblanc

El 7 de julio de 1916, el Diario Oficial de la República Francesa, publicaba esta citación en la Orden del ejército.

"Leblanc (Jules-Marie-Victor) marinero sin especialidad de la 1.^a batería de artilleros de marina. Herido mortalmente junto a su batería y sintiéndose morir, reunió sus fuerzas para cantar la Marsellesa, dando así a sus camaradas un sublime ejemplo de valor y de energía. Murió al terminar la primera estrofa."

Fué en Moulaville un domingo del mes de mayo de

1916. La batería de cañones de marina estaba de descanso en un bosque de los Altos de Meuse. Entre los artilleros, todos marinos, se hallaba Leblanc, sentado sobre un tronco y terminando una carta. Algunos momentos antes pasó un avión alemán, pero nadie lo había visto... De pronto empezaron a caer "marmitas".

—Vamos a entrar en la mina— exclamó el primer artillero.

Los marineros se dirigieron pues hacia la mina. Leblanc que había querido terminar su carta, iba el último.

He aquí ahora cómo ocurrieron las cosas, según el relato verdaderamente conmovedor que publica "Le Figaro".

Se acercaban ya a la mina cuando una salva de proyectiles de 150 cayó cerca del grupo. Sonó un grito débil y mucho tiempo después el ruido sordo de los pedazos de hierro que-

mado salpicando acá y allá... Leblanc se hallaba tendido en tierra, la mano izquierda sobre su vientre destrozado, el muslo abierto y el brazo derecho inerte, roto... Cuando quisieron levantarlo la camisa de lana, estaba ésta completamente empapada en sangre. Entonces tendieron al marinero con la cabeza sobre un palo y se fueron a buscar apresuradamente al enfermero Lozachmeur.

A su vez acudió el capellán acompañado del condestable de marina Prigent y todos guardaron silencio.

El capellán se sentó cerca del herido, le colocó la cabeza contra su pecho, sobre la gran cruz de bronce que pendía de la cinta violeta, le acarició suavemente los cabellos y le hizo beber unas gotas de aguardiente. Luego en voz baja, le habló al oído y Leblanc sacudió la cabeza lentamente, pero cuando el capellán dijo en

alta voz: "Además tendrás la Cruz de Guerra y te irás al pueblo con licencia y ¡quién más orgulloso que tú! ¡Estarás contento ¡eh! muchacho?"

Leblanc se ruborizó y, sin contestar, fijó la vista en el vacío, con un gesto despaorido, casi confuso, como uno a quien tratan de engañar... Después, dirigiéndose al enfermero, le dijo: "Oye, paisano, en el cortijo de Pencreach, en lo alto de la costa, por el camino de Lanveoc... allí está la abuela... busca la manera de escribirle cuatro palabras para anunciarle... la cosa... con suavidad... y más tarde le llevaré... to..." Y su mano izquierda se crispaba sobre la carta manchada de sangre... ¡La misiva era para ella! "Vamos, hombre, ¡irás tú mismo..." Leblanc sonrió, nuevo con la misma sonrisa de reproche: "Y tú Guivarch, el encendedor, la petaca"



Escena callejera en Prilip.—En primer término un voluntario alemán, de 16 años de edad, que ha tenido parte activa en la campaña de Macedonia.

los dos paquetes de tabaco, para ti... y tú. Louisouarn, el cuchillo que hay en mi macuto, bajo la camiseta de recambio, para ti... y tú...

Pero de pronto una vibración aguda resonó. Prigent, que había acudido al teléfono, volvió corriendo. "¡Cada uno a su puesto, muchachos!"

Los marinos se incorporaron. "¡Vamos, hasta ahora!" "¡Hasta ahora, Leblanc; no te acobardes, ¡eh! Espera un poco, son los 'baches'; ya verás lo que les damos."

Pero el herido, gravemente, respondió: "¡Adiós, amigos."

Prigent, se acercó a su vez: "¡Hasta ahora, hijo mío!" "¡Hasta ahora, dice usted? Dentro de diez minutos no existirá y... adiós." Y dejando caer la cabeza sobre el pecho del capellán, cerró los ojos...

Los artilleros desaparecieron bajo el "camouflage": la pieza levantaba lentamente su boca amenazadora. El capellán quedó solo con el moribundo...

De pronto cesó de orar.

La cabeza del herido se iba separando lentamente del pecho del capellán, donde descansaba; Leblanc iba enderezando el busto y transfigurándose; las mejillas encarnadas, los ojos chispeantes como cuando le hablaban cariñosamente y aquella pobre mano izquierda exangüe, con el puño cerrado y el brazo tendido como si pidiera algo todavía... Una voz débil, cascada, balbucía un canto y algunas palabras: "Allons, enfants de la Patrie..." Y la voz se iba haciendo más fuerte, más clara, como para que la oyeran los camaradas en peligro y alentarlos; los ojos resplandecientes bajo los párpados contraídos como cuando se mira muy lejos... y la estrofa iba a terminar "L'étendard sanglant est levé..."

Allá lejos, la boca del cañón se estremeció; una gruesa bocanada de humo amarillo verdoso; una de-



El Conde Zeppelin, inventor de los dirigibles de su nombre, fallecido en Charlottenburg, el 8 del corriente, a consecuencia de una inflamación pulmonar.

tonación desgarradora y el gemido del proyectil que sale. Leblanc se estremeció también; sus ojos zozobraron; su cabeza cayó pesadamente sobre el pecho del cura y sin poder gritar: "Aux armes...!", la voz del marinero se ahogó en un estoror, quiso balbucir algo... y se apagó para siempre.

La vida en Constantinopla

Los alemanes que desde el principio de la guerra tomaron posesión de todos los servicios turcos, han introducido desde hace mucho tiempo en Constantinopla su sistema de bonos de pan, carne y azúcar.

Este sistema ha dado en Alemania, gracias a la extraordinaria disciplina alemana, resultados excelentes, pero en Turquía han sido desastrosos. ¿Cómo racionalizar a una población sin censo? ¿Cómo obtener de un funcionario turco que lleve sus registros con orden y que sea inaccesible a la corrupción? ¿Cómo

obtener del pueblo turco, que guarde preciosamente un pedazo de cartón sin el cual no se puede comer? Además, ¿para qué servirían los bonos? Los almacenes del gobierno están vacíos casi todo el tiempo, mientras los acaparadores amasan stocks de víveres que escapan a toda inspección y que a menudo toman el camino de Alemania. Constantinopla se ha nutrido durante semanas y semanas con pan que olía a petróleo. Dicho pan lo habían hecho con el trigo abandonado por las tropas inglesas en Gallipoli. Rociando de petróleo el trigo, los ingleses creyeron inutilizarlo, pero nada es imposible para gentes que mueren de hambre.

La carne de cabra o de caballo es un lujo reservado a los ricos. Las pescaderías del Bósforo no envían pescado desde hace mucho tiempo. Todas las barcas han sido requisadas y además existe la dificultad de las minas. El kilo de azúcar cuesta catorce francos. El café, la bebida nacional de Turquía, cuesta quince francos la libra.

El combustible es todavía más raro que los víveres. Desde la primavera de 1916, es imposible encontrar carbón para los particulares. La comida se hace con carbón vegetal, que es enteramente raro. El petróleo cuesta cien francos los once litros.

A pesar de la miseria espantosa, aparte algunos motivos de mujeres que desvalijaron las tiendas, hasta el presente no ha habido trazas siquiera de revuelta contra la facción que ocupa el poder, porque cada uno sabe que una palabra imprudente puede ser mortal y que las paredes oyen. Pues no solamente sostienen los jóvenes turcos en la capital un régimen policiaco de un rigor espantoso, sino que espían, se denuncian y se suprimen entre sí.



En Verdun.—Operación de cargar obuses de gran calibre.

La muerte del Moreira de la otra orilla

La colonización, la locomora, los modernos métodos rurales, etc., han hecho que en nuestra campaña haya desaparecido la legendaria figura del gaucho malo, sin más ley que su capricho ni más razones que sus armas y su coraje. El foragido que, con el facón en ristre y el poncho como protector escudo, atacaba por que sí al infeliz poli-



los bandidos trabajan aun por cuenta propia. Aquino, el célebre bandido, heredero en tierra de Artigas de la fama de nuestro Juan Moreira, fué muerto en la madrugada del 5 del actual mes por el plomo justiciero de la guardia civil, que lo sorprendiera en Cerro Largo, en casa de un su amigo Juan María Martínez. Melgarejo, compañero de Aquino, fué herido, así como dos hombres de la policía.



Regina Melgarejo de Martínez y sus dos hijos.

Dormitorio del bandido Aquino en el rancho en que fué muerto.

ciaco, ha pasado a la categoría de héroes cantados por payadores de truculentas décimas. El progreso ha acabado con el banditaje; si algunos quedan están al servicio de los políticos y mandarines del interior a los efectos electorales o para apalear indefensos periodistas.

En la República del Uruguay, en cambio, más tradicional o menos agrícola.



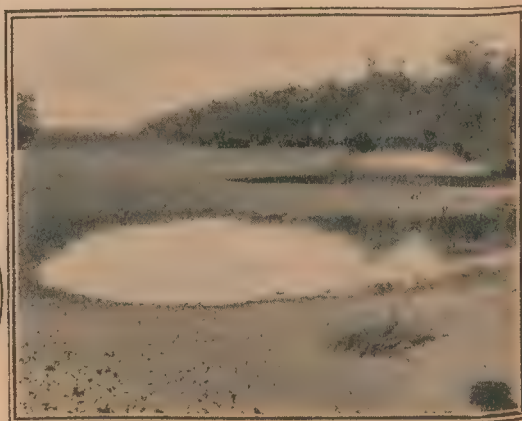
Ventana por donde huyó Franco, uno de los compañeros de Aquino.



Sargento Cardoso, herido en el brazo derecho.



El agente Severo Lima, herido en una mano.



La picada de Suárez, en cuyas inmediaciones pernoctaba Aquino y los suyos.



Apecto de la casa de Juan María Martínez. Las cruces indican, de izquierda a derecha: sitio en que Melgarejo hacia guardia, rancho en que dormía Aquino y habitación en que estuvo Franco antes de huir



EN EL RÍO

En el casco del navío
que rasga sin ruido al río,
la ola se abre y se estira.

Y me parece mentira
que yo me vaya alejando
no sé adónde ni hasta cuándo.

No me importa adónde voy.
En la proa del navío
solo y olvidado estoy.

En el salón suena un piano
cantando amor bajo el brío
fugaz de amorosa mano.

(Música bien conocida
de otro tiempo de mi vida,
ahora no dices nada.)

La luz del salón fulgura
temblando en el agua oscura
como guirnalda dorada.

Si pensar quiero un momento,
¡Oh, con qué amargura siento
cómo vivo inútilmente!

Dormir, sin soñar, quisiera;
dejar dormida la frente
y sin desearlo siquiera.

¡Oh, caer en este abismo
del río oscuro y callado!
Todo sería lo mismo.

Será una ola más alta,
un ruido pronto apagado
y nadie sabrá quién falta.

En la proa solo estoy.
Para mí es lo mismo hoy
que ayer... No sé adónde voy.

Enrique BANCHIS.

Dib. de Hohmann



"HUACHITA"

(CUENTO DE AMOR Y ANDANZA)

Esto pasó en nuestra América. Del otro lado de la sierra—como si dijéramos de más allá del mundo—llegaban voces nuevas. En la quietud de las noches oíase el pujar de los hombres afanados en cavar el granito y construir el túnel. ¿Quién se atrevía con la piedra elemental, imperturbable?—Era sencillamente el progreso que llegaba en un tren, con el apremio de los viajeros que pierden la hora y pretenden ganar distancias al tiempo.

—¡Ooo! ¿Oyes? Anoche la cuadrilla trabajó sin descansar; parece que quieren cuanto antes atravesar el cerro.

—¡Lo es—afirmó el viejo.—Tienen prisa. ¡Ah, vieja... el tren! ¿Quién ha visto un tren?

"Huachita", que oía la charla de los ancianos, se puso inquieta, y a no ser la criada humilde, habría inquirido sobre el tema. Por otra parte, ninguno de los dueños del Rastrojal, había visto al piafante monstruo; y sólo tenían la noción remota que les diera un vagabundo que ha tiempo posara en el cortijo, les contara sus lances y picardías y siguiera andando... andando. La anciana evocó las palabras del vagabundo:

—Pero ¿no te acuerdas, hombre, lo que nos contaba el tunante? ¡El tren! Este que es una tropa de carros, encadenados a un animal de hierro, que camina sobre un carril de hierro; gritando y echando humo por boca y nariz, y tan ligero como alegría de pobre.

—¡Cierito! Vos tienes más buena memoria; así nos contaba el forastero.

Mientras discurrían los dueños del Rastrojal, llegaba de las entrañas del cerro el rumor de gente que pelea con la roca viva. De este modo, palmo a palmo y tras dura porfía, los obreros taladraron la piedra, hicieron el zaguán y lo blindaron de acero. Cuando la máquina frente al valle, dió su primer silbato y botó bien alto su bandera de humo, los viejos sintieron que aquel grito ululante crecía por sus arterias como una llama. Al poco tiempo se tendieron los rieles sobre tierra firme hasta el lejano monte; y de nuevo los hombres cavaron el túnel de pasaje. Así el progreso, de valle en valle y de cerro en cerro, fué escribiendo de prisa su poema de irreverencia y voluntad.

Al arribo del ferrocarril hubo dolores y amores. Los ancianos amenazaron con el puño cerrado al monstruo que mataría fatalmente las usanzas y viejas faenas. En tanto "Huachita" soñó que entre la balumba de almas y cosas nuevas que traía el tren, llegaría para ella ese misterioso viajero que se llama el porvenir.

No distaba mucho el Rastrojal del primer túnel y quedaba casi al borde de la vía férrea. Nada tan fiero y macilento como esa estancia olvidada en el

inmenso valle. La mueca de los árboles, atados a la tierra sin savia, sugerían la visión de esos hijos de madre enferma, prendidos al seno miserable. El dolor de las plantas, la sed de las glebas rojizas, la anchura del redil amurallado de viejas pircas y los palenques de rodeo, hablaban bien claro de gente pastora, y decían que allí hubo una familia pudiente de varones probados. El tiempo arrasaba los ganados y dehesas y no quedaban en el Rastrojal sino los últimos viejos, la arcilla cansada y pobre.

A la sombra de la higuera discutían y renegaban, en tanto Huachita, de sol a sol, correteaba por esos campos, tras de la majada. ¡Huachita! ¿Por qué la nombraban así? Porque no tenía madre ni padre, que tal significa el nombre en el idioma precolonial de América. Ciertamente, nació y se crió en el Rastrojal sin saber cómo ni de dónde vino. La madre, pastora también del mismo rebaño, y el padre, aquel vagabundo que pasara por el valle en alas de un viento fatal. Tampoco conocieron al fruto de sus amores, y Huachita medró con los ancianos.

Adoptó por ama una oveja y durante tres años vivió prendida a la ubre, lo mismo que un recental. La paciente "madre" llegó a cobrar tanto cariño a su "hija", que no quiso seguir más al hato, quedándose en la casa, para que sobre su blando lomo cabalgara Huachita.

La oveja empezó a oír el nombre de "Mama", dado por la criatura, y sentía que por sus venas corrían los cinco sentidos de una mujer. Dormía cerca de la huérfana; iba en pos de ella a los cuartos, a la cocina, a la hortaliza, siempre, minuciosa y santa como las madres pueblerinas. Huachita, por su parte, fué criándose, y a medida que se perfilaba en ella la mujer, asomaban a sus ojos, a sus dientes blancos y perfectos y a las curvas de su cuerpo, ciertos rasgos brujos y felinos.

Un día, la oveja, cansada de vivir, viejecita ya y transparente, entregó su cuerpo a la tierra. Su hija adoptiva lloró a mares, y pidió a los dueños que enterraran a la difunta en el Rastrojal. Luego con sus propias manos hizo una cruz y la colocó en el sepulcro. ¿No fué acaso su "Mama"?

Desde entonces no pasó un solo día sin ir a la tumba con flores tomadas en el campo. ¡Eran para la "Mama", para ella solamente! ¡Fué tan buena, más buena que los viejos remolones y egoístas!...

Veces hubo, mientras hacía compras en el poblado vecino, que pensó quedarse para siempre. Estaba cansada de correr tras del hato, descalza y vestida de barragán. Pero aquella cruz, en cuyo emblema cifrara el culto a la "Mama", le atraía con misterio y fanatismo. Un vencejo irrompible parecía atarla a los pies del símbolo; y de nuevo volvía al cortijo.



taloneando su blanda pollina, con las alforjas llenas y una canción en los labios.

Sin embargo, un impulso orgánico, algo desconocido la empujaba al más allá, lejos del roquedal bravo. Su amor a la vida, estaba en el viento que pasa y en el río que no repite sus ondas. ¡Oh la sangre pastora y trashumante! A veces, miedosa de sí misma, se preguntó quién había derramado en su cuerpo ese instinto de correría y audacia. ¿Su padre, acaso? ¿Y quién fué su padre? ¡Misterio! Tal vez el zonda, quizá las golondrinas sin tejado sabrían del tunante que dejara en el Rastrojal un germen vagabundo, lo mismo que los pájaros abandonan una pluma en el árbol que posan; pero ella lo ignoraba todo.

Pastoreando el rebaño, curiosa y antojadiza, Huachita trepó a las cumbres superiores y retozó por las mesetas. Quedó extasiada frente a los nuevos panoramas, a los pueblecitos blancos; y vio cómo la locomotora, cruzando los cerros y las abras, se iba, se iba siempre más allá, con sus calderas brillantes y sus volutas de humo.

Cierta mañana en que debía pasar el tren, Huachita marchó al campo con su centena de cabras y ovejas, más temprano que otras veces. Inquieta y revoltosa esperó que el monstruo surgiera del túnel; se colocó al ras de la vía y cuando la separaba apenas un jeme de la máquina, echó a correr a la par del convoy, rauda y atrevida, sin perder un ápice de terreno. Bien segura de ser tan ligera como el tren, se retiró de los rieles y volvió más alegre que antes al cuidado del rebaño.

Tres veces repitió este inaudito contrapunto de velocidad y coraje. El maquinista empezó a inquietarse. Algo extraño se aninaba en su varonía al ver a la rapaza, ya corriendo junto al convoy, o bien absorta ante el tren huide-ro y fatal. ¿Era miedo, amor o lástima? No lo sabía; pero su corazón daba un vuelco al ver la tez colorada y los ojos brujos de esa mujercita. Y todo era al pasar. Sin embargo ya lejos de ella, le obsesionaba aún, y la veía en el recuerdo con sus atavíos torpes, menuda y descalza y, sin embargo, hermosa.

A su vez Huachita vibraba día a día más pasional y honda. Ese caballo de hierro que no podía detenerse junto al cortijo y pasaba desalado, invitando a viajar, había grabado en su alma un surco, un largo camino tendido al más allá de los horizontes. Por él marchaba un hombre: ni pastor ni chalán; un hombre ajeno al valle, y no otro sino el maquinista bronceado y rubio con brazos de oso. Y empezaron los adioses y bienvenidas. El rojo pañuelo de la pastora y la gorra del conductor, escribieron más de una vez en el aire los eternos signos del amor, hasta que Huachita, atrevida y pícaro, le tiró un beso.

En el siguiente viaje el hombre, que no atinara a contestar el divino gesto, la besó a la distancia

y dejó caer para ella un regalo. A la vuelta correspondió la rapaza con un rimero de flores campesinas; y desde esa mañana, por cada regalo y ademán del maquinista, hubo un manojito de campaña y un beso de mujer.

Con tres pitadas se anunciaba el tren al salir del túnel. Aquellos silbatos se clavaban en el corazón de Huachita, le alborotaban la sangre, le prendían alas en los flancos y despertaban en ella atavismos de amor y andanza. Si; irse, volar lejos de la tierra ocre; dejar a los viejos tacaños, dejar la zahurda y el páramo: tal su anhelo; pero, ¿y la cruz que plantara en el sepulcro de la "Mama"?

Los tres gritos de albricia llegaron a obsesionarla de tal suerte, que los oía en sueños y los presentía en la oquedad y el silencio de las breñas. Mientras pacían las cabras y ella, tirada de bruces junto al remanso, trenzaba su cabellera ungida de resinas y esencias de víborá. ¡Oh el tren! ¡Cómo anhelaba conocer esos pueblecitos de allende la serranía, y luego seguir conociendo y viviendo!

Una de las tantas noches que pasó en vela, el recuerdo del maquinista y la obsesión del tren llamaron a su corazón con apremio y fatalidad. Nunca como en esa hora el tributo del vagabundo y los instintos maternos de la pastora viborearon con mayor entusiasmo en su cuerpo. La noche era tibia y callada. Huachita, tendida junto al aprisco, contaba el cielo innumerable.

Ni un ruido, ni un temblor en la ancha paramera. Dormían las gentes y los brutos, y las estrellas derramaban su lluvia de misterio. Huachita tuvo un gesto primero y último. Se levantó en puntas de pie y fué sin miedo hasta la tumba de la "Mama". El momento terrible había llegado, y arrancó la cruz. Luego volvió a su lecho y esperó el alba. De un salto se puso en guardia; se atavió con las mejores ropas, y se calzó unas sandalias y un pañolón, regalo del amado. Ató a su espalda con fuertes cordeles la cruz y salió al campo. En su vida la pastora esperó con tantas ansias el día y el arribo del tren. Para bien suyo pronto asomó el sol, casi al mismo tiempo que la máquina daba los tres silbatos de albricia y se precipitaba en el valle.

A la distancia, el maquinista, viendo a Huachita, comprendió la suprema resolución y se preparó al momento heroico. ¡El amor! Apenas dos brazadas separaban a los sedientos. Llegó por fin y le tendió su brazo muscular y aguerrido como un puente. Huachita se tomó con las dos manos y marchó con él. Fué nada más que un minuto, pero un minuto hecho de

eternidad, y aquellas dos vidas siguieron juntas. Atrás, quedaban los terrones del Rastrojal, la cuenca del túnel, la tierra ancha y palurda.

César CARRIZO.

Dib. de Macaya.





DE CACHEUTA

Descansando en la escalera principal del hotel de las "Termas de Cacheuta", después de sostenida excursión por los cerros de la vecindad.



Señora Mercedes González Airala de Henestroza y su hijita.



Don Alberto Carbone y esposa y los señores Adolfo Bertero y Ricardo García Torres.



Señora Lavalle de Lavalle y sobrina.

Cacheuta, la mágica región de paisajes encantadores, donde la naturaleza prodigó generosa sus dones y sus galas magníficas, donde a las bellezas incomparables de sus perspectivas de infinitas cambiantes se unen los milagrosos efectos de sus termas, ha sido este verano visitada



Señora Judith A. de Albertoni e hijas.

por un número de familias mayor que en años anteriores.

En busca de las renovadoras virtudes de sus aguas, llegó a aquella ideal estación veraniega buena falanga de políticos, agotados por las pasadas luchas o agobiados por las complicadas tareas de



Familia de Escudero Miralles.



Doctor Mujica.

hacer la felicidad del país.

El doctor Victorino de la Plaza se refugió en aquel rincón de paraíso, lejos del "mundanal bulli-



Juana S. de Butarand y sus hijas Amelia y Rosalía, José Lapierre y familia, Félix Carrera y familia, monseñor Nicolás Grenón, doctor Alejandro Guers y familia, Manuel Mujica Farías y señora, Josefa Beyró de Fernández e hija, María y Agustina O'Farrell, Juan Augusto Revolín e hijo, Antonio Carriaburu y señora, sor Trinidad y María



Don Casimiro Gómez y familia, en la entrada del túnel.

Beatriz, Solita G. A. de Henestrosa e hija, doctor José Caballero Sánchez y familia, Agustín Escudero y familia, Vicente Hoyo y señora, Adela Ugarte de Bianchi, Juan A'Angela y señora, A. de Acevedo Pedra y familia, Joaquín Barquía e hija, G. Braun y familia, Amelia C. de Albertoni e hijas.



Señorita de Lavalle.

Familia de Butavand.

cio" en busca de paz, a la vez que de consuelo. Nuestro ex lord mayor el doctor Arturo Gramajo, también acudió allí, resignado a contemplar desde el llano las montañas que se alzan imponentes a la distancia.

También, de paso para Chile, para de ahí dirigirse a Méjico, permaneció unos días en la localidad el escritor don Manuel Ugarte.

Se encuentran además allí las siguientes personas: Dolores Lavalle de Lavalle y sobrina, Fela S. viuda de Laphitz, doctor Benjamín Williams, doctor Salvador de la

Colina, Casimiro Gómez y señora,



Señora de Ugarte y sobrina.

AVIACIÓN.-- Marichal y su historia



D. Edmundo Marichal, en pose para FRAY MOCHO

El "expreso" al balneario de Quilmes corría con los nueve, cuando hacia la izquierda del camino divisamos sobre un galpón de cine, en gruesos y grandes caracteres, la palabra: aeródromo.

Habíamos llegado al sitio de nuestra futura acción, y después de la reglamentaria seña al guarda para que diese a la cuerditita los dos tirones de práctica, descendimos y nos encaminamos rumbo al campo de aviación, seguidos a pocos pasos por el fotógrafo y su infaltable ayudante.

Buscábamos a Marichal, objeto esta vez de una nota, y no tardamos en encontrarle rodeado de maderas, tensores, hélices, fuselajes y toda esa serie de elementos necesarios para la construcción de aeroplanos.

A esa hora no había mayor actividad en el taller, pero de todos modos sorprendimos "infraganti" al hombre—sin alusión a don Hipólito—y la máquina fotográfica se encargó de registrar el hecho. Junto a un "Gnôme", la silueta de Marichal se destacaba en toda su apreciable longitud, resaltando quizá ese detalle por virtud de un guardapolvo que aun en otro sujeto "menos largo", también habría resultado inevitablemente "certo".

A pesar de ello todavía prestaba sus buenos servicios, y en ese caso poco o nada importaba la estética. Lo principal, lo más interesante en ese momento para Marichal era el motor 50 H. P. que revisaba con evidente prolijidad en el instante preciso en que penetrábamos al taller, sin haber anunciado previamente la visita.

Funcionó el obturador, e inmediatamente después, en

tanto que la placa pasaba a la categoría de las cosas "impresionadas", explicamos el objeto de nuestra excursión hasta el aeródromo, iniciando las anotaciones.

—Aunque no lo parezca—nos dijo Marichal—nací en Chile el año 1880. Soy hijo de franceses y de allí mi pronunciación ligeramente francófila. Esto último también se debe atribuir al hecho de haber vivido cierto tiempo en Francia.

Cuando comenzó a llevarse a cabo la construcción de aparatos aéreos con alguna actividad, ingresé a la casa Farman como capataz de los talleres y allí tuve oportunidad de interiorizarme en los secretos de esa industria que entonces—en 1909—no había adquirido, indudablemente, el impulso que tiene hoy.

En 1910 vine a la república Ar-



Tal como lo ve Macaya.

gentina trayendo un aeroplano para ser usado en este país, y cuando se decidió la fundación de la escuela militar del Palomar, construí el primer aparato destinado a dicho instituto.

Realicé en 1913 una jira por el Paraguay y más tarde hice varios aeroplanos más, entre ellos uno para Cattáneo, tipo looping, y otro para el malogrado Detomassi.

Hasta la fecha llevo construídos aquí 24 aeroplanos, de los cuales 18 son biplanos y el resto monoplanos, que me fueron solicitados para las escuelas de San Fernando, Palomar y Montevideo.

Fundé la escuela de Quilmes en 1915, que ha funcionado desde entonces con la colaboración de los pilotos Sánchez, Garré y Corbellini, el último de los cuales ocupa actualmente el cargo de instructor.

El terreno de la escuela es cedido por la municipalidad local, y como instalaciones cuenta por ahora con un hangar y un pequeño taller.

Hay para la enseñanza, en este momento, dos biplanos de 50 H. P. cada uno, de construcción nacional.

Tenemos también un hidroplano, obra nuestra,

que luego haremos funcionar en pleno río de la Plata. Actualmente está "anclado" en la playa...

A renglón seguido de un succulento almuerzo de cuyo menú formó principal parte un chivo, ali-

mentado con nafta en el aeródromo, según alacranerías de sobremesa, Marichal, sus mecánicos, algunos acompañantes y nosotros nos encontrábamos frente al hidroplano mientras se procedía a la colocación y ajuste del motor.

Luego de emplear cierto tiempo en esa tarea, quedó todo listo, e instantes después la hélice giraba vertiginosamente... Faltaba sólo la señal para iniciar la partida, pero como el número de los que se apuntaban al programa de un paseo por el estuario era superior al que podía contener el hidroplano, fué necesario desplazar unos cuantos kilos, y entonces el aparato pudo ponerse en marcha. Al terminar la breve jira, deliciosa desde luego, ya había caído la tarde. La ribera, antes poblada por innumerables parejas, iba quedando desierta y entonces consideramos prudente despedirnos.

Seester THORNE.

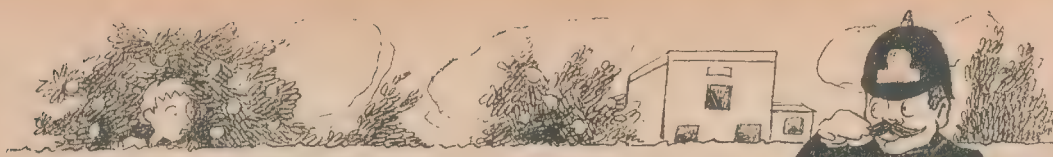


En el hidroplano de su construcción, acompañado por el piloto Corbellini y sus dos mecánicos.

A O.20



En el balneario municipal, el domingo último, a las 5 de la tarde. Unos se bañan mediante la oblación de \$ 0.20 y otros miran y todos pasan el rato a pleno aire en la nueva institución popular.



MENUDENCIAS

Don Hipólito lee cierto artículo de un famoso autor:

—“Algunas veces la pereza, esa deidad celeste, primera amiga del hombre feliz, pasa a nuestro lado y nos envuelve en la suave atmósfera de languidez que la rodea, y se sienta con nosotros y nos habla ese idioma divino de la trasmisión de las ideas por el fluido, en el que no se necesita ni aun tomarse el trabajo de mover los labios para articular palabras.”

—¡Parece la pintura de un acuerdo de ministros!— musita, dulcemente conmovido, don Hipólito.

Aburrido tal vez, el presidente el congreso cerró tranquilamente. Y Figueroa Alcorta, alborozado, murmuró:

—¡Me han plagiado!
¡Qué gran cosa es servir de precedente!

—Marchándose Irigoyen—exclama todo el mundo— gobernará ¡qué horror!
Pelagio el estupendo, Pelagio el iracundo,
Pelagio el irritable, Pelagio el tremebundo,
Pelagio el dictador.

Los eternos descontentos.

Es un inconveniente que el ministro de agricultura esté encargado de la cartera de relaciones exteriores.

—No veo por qué.

—¡Cómo! ¿No ve que, debido a un error, sin duda alguna ha sido la Defensa Agrícola quien contestó a la nota de Alemania?

Gómez, que hoy va viento en popa, dice a aquel con quien se topa que los ministros actuales quieren la paz en Europa y no entre los radicales.

Álvarez de Toledo en la “Sarmiento” estuvo y, antes de que zarpara, a tierra descendió. El caso es admirable, el caso es sorprendente: conviene que se sepa que no se mareó.

“Mar del Plata.—En los accidentes ocurridos últimamente a los bañistas, no se encontró en la playa

recurso alguno y un dentista hizo las veces de médico.”

Suponiendo que el accidente de los dentistas sea la consecuencia de un asalto de box, no nos parece tan desacertada la intervención del dentista.

Cierto radical verboso le decía a un paniaguado, quizás un poco admirado, quizás un poco envidioso: —Torello hace el más lucido papel en este momento, y es porque tiene el talento de pasar inadvertido.

Va a Mar del Plata, Elvira. Y es tan bella que hasta los peces se enamoran de ella. Vuelve como otras veces sin ninguna esperanza de marido y pensando con pena:

—Hoy ¡es sabido!
ni se casan los hombres ni los peces.

Comunican de Rosario:

“La prensa considera que el nombramiento de un civil, sin mayores nociones del oficio, para jefe del cuerpo de bomberos, es un error de no improbables malas consecuencias.”

Todo eso tratándose de un civil. ¿Qué sería si se tratase (que todo es posible hoy) de un eclesiástico para jefe del cuerpo de bomberos?

Exclama un coronel:

—¡Cómo le envidio!
Es el dios de la guerra que ha venido de incógnito a la tierra y, para despistar, se firma: Elpidio.

Gómez, hace diez años. —¿Por qué se dirá “Los perros ladran; la caravana pasa?” Gómez, hoy. —Creo que voy entendiendo. El congreso se cierra; las interpelaciones pasan.

Está Panchito desesperado. Y comprendemos su desagrado. ¿Cómo se explica, si es radical, que ni siquiera le hayan nombrado comisionado municipal?

CORREO SIN ESTAMPILLA

V. Q.—Buenos Aires.—Las cuartetas de usted son, a la poesía, lo que la arpillerita al terciopelo. (Lamentaremos que la arpillerita se dé por ofendida).

S. D.—Buenos Aires.—No es que en la aventura de los caramelos haya en absoluto falta de gracia; pero desconfío de los amigos que le felicitan por su artículo.

J. B., A. G. M., D. R.—Buenos Aires.—

Vais a lograr que hasta la misma muerte

llegue a decir con destemplados gritos:

—¡Salid, cuervos malditos!
¡Respetad el cadáver de Almafuerte!

A. Z. G.—Buenos Aires.—Le hemos acreditado el “punto”.
J. B. S.—Buenos Aires.—En el mismo Mocho (Fray) hablar de Hipólito (Don) es fea trasposición: ¡Velay!

C. R.—Buenos Aires.—Envíe lo que guste.

Cornelio.—Buenos Aires.—¿Se trata del Apocalipsis de los ripios?

D. B.—Buenos Aires.—¡Oh, terribles sarcasmos mefistofélicos de algunos infelices vates famélicos!

Francés, Fúcar, M. G. A., E. T., Avispilla, J. de la R.—Buenos Aires.—No.

T.—Buenos Aires.—Si a fuerza de escribir desatinos, se acabara la guerra, conseguiría usted que se firmase la paz en cuatro o cinco minutos.

Argos.—Buenos Aires.—¿Está usted seguro de que hay “coches tímidos”?...

Nuestros visitantes carnavalescos



Manuel Tarrio, príncipe. Pedro J. Mazola, pierrot. María Clotilde y Teodoro Fernández, gauchos. Dora y Pepito Iglesias, apache y doctor. Lola Fernández, bailarina. Lola Paolillo, zingara.



Luis y Domingo Ferrero, turcos. Leoncio Eduardo Iraola, alcalde. Rosita Hortencia Rossi, capitán belga. Adela L. Spositto, aldeana. Nélida M. Segalierba, fantasía. Otilia y Raúl Márquez, gallega y diablo.



Beatriz Dapena, mariposa. Carlos Villaverde, aldeano. María L. Vidal, bailarina. Arturo Formoso, payaso. María L. Mónica Passo, reloj. Héctor González, pierrot. Melva Mary Carballés, payaso.



N. Kroyer, marqués. Manuel García, damas. Angélica Emilia Marchese, bailarina. Rosario Spositto, apache. Irma A. Durante Vázquez, ángel. Emilia y Juan Carlos Gaivisso, aldeana y payaso.



Juan y Argentina Magglo, naranjera y pierrot. Guillermo Pérez, boxeador. Luisa Hudson, pierrot. Hada Taruffi, pierrot. Ricardo Juan Rossi, pescador. Jaime Roberto Ucar, zapatero.



Gloria Abella, fantasía. Guillermo Cohn, chino. Pedro J. Aguirre, pierrot. Oscar Ternengo, pelotari. Amalia I. Fernández, locura. Eugenia Poolimén, primavera. Haydée E. López, bañista.



Cristina Cafiero, zingara. María Tallerso, zingara. Adela, Salvador y Rosa Sposito. Ursula Taruffi Bertolin, japonesa. José Erquicia, rey de basto.



María Romito y Virginia Bento, bailarina y pierrot. Aurora Pérez, gitana. Manuel Justo Pérez, cocofiche. Josefina Esther Doce, gallega. Susana Blanca Porcel, rosas. María A. y Carlos F. Figueras, gallegos.

Ecos de carnaval en Rosario



Aida y Dante Cataldi y Francisco Bernabé, japonesa, payaso y dominó



Carmen, Elvira, María, Emilio, Luis y Ernesto Calviño y Flora García, aldeanas, pierrots, fantasia y apaches.



Mercedes del Carmen Acosta, pierrot.



María, Adela, Ludovico y Dante Peroni y Nicasio Oliva, pierrots, aldeanas y japonesa.



Alberto Fossati, payaso.



Laurita García, japonesa.



Atilio Castagnino, marqués.



Josefa Carobel, odalisca.



Herminia y Amelia Fernández y Laura Hueso, pierrots y torero.



Jesús V. Vázquez, pierrot.



Z. Meca, odalisca.



Débora, Elsa y Celso Torres, Rosa Caserio, Emilio Carrafiello, Elvira y Juan Cossuilo, fantasia, tonys y gaucho.



Juan Solari, pierrot.



Rosita Ramuno, gitana.



Sara, Juana y Elena Porcel, montenegrina y pierrot.



Gloria Garijo, española.



José Reyes, zingara.



Elvira Reyes, maja.



Encarnación Gómez, aldeana.



José y Ernesto Meca, pierrots.



Roberto Velazco Salthu, payaso. Alberto Fossati, Cupido. Mario Solari, fantasía. Jorge Fontana, payaso. Felio Munrabá, torero. Mercedes Bernadas Luque, maja. Antonia Reyes, gallega.



Adela Fernández Cansino, chula. Roberto Arias, pierrot. Alberto González Castellanos, payaso. María Esther González, compadre. Pedro E. Berlinghieri, payaso. Victoria y Sabina Menacose, apache y bailarina.



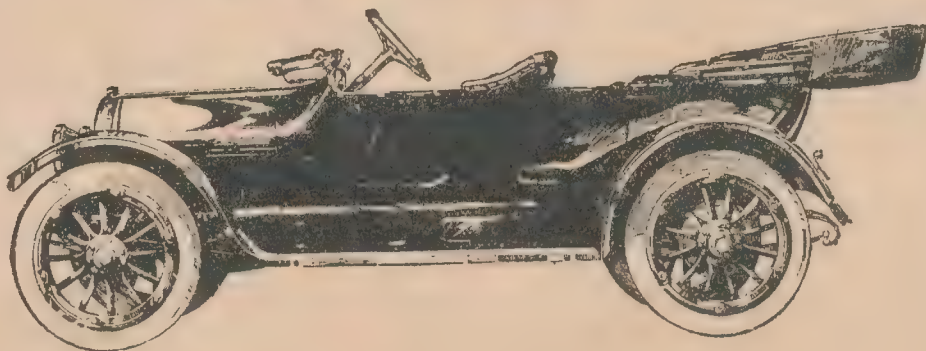
Rubén Chiavazza, Cupido. Antonia Enfonete, pierrot. María Antonia y Héctor Campanella, bailarina y payaso. Ema y Manuela Cristiani, bailarina y japonesa. Tomás Martín Regazzo, gaucho. Eduardo Cammisa, payaso.



Elena, Alba y Milka Barroeta-veña, aldeana, dama antigua y bailarina. Adela Causino, marinero. Carmen Calviño, aldeana. Celminta Guidotti Eodriguez, bailarina. José, Elvira y Angela Rodríguez, Amelia Rovira y Pepe Guerreri, pierrot, payaso, aldeanas y bailarina.

Overland

TRADE MARK REG.



31 HP 5 asientos \$ 2.700

35 HP 7 asientos, trocha ancha \$ 3.300

El Poder Ejecutivo de la Nación

DECRETA:

Art. 1.º — Autorízase a la Dirección General de Territorios Nacionales para invertir hasta la suma de tres mil pesos m/n. (\$ 3.000 m/n.) en la adquisición por administración de un automóvil marcha OVERLAND de 35 H. P. y de 160 de huella con sus repuestos correspondientes para el establecimiento del servicio de transporte de correspondencia y pasajeros entre Santa Isabel, Sección XXIII de La Pampa Central y Colonia Alvear, punta de rieles F. C. Oeste en la provincia de Mendoza.

Art. 2.º — Impútese el gasto anexo B, Inciso 18. Ídem 4 del Presupuesto vigente.

Art. 3.º — Comuníquese, publíquese y dese al Registro Nacional.

IRIGOYEN. — R. GÓMEZ. — CARLOS A. BECÚ.
— D. E. SALABERRY. — J. S. SALINAS. — EL-
PIDIO GONZÁLEZ. — F. ALVAREZ DE TOLEDO.
— B. PUEYRREDÓN. — PABLO TORELLO.

Asunción.--Ecos de carnaval



Ema López y Adriana Sánchez, gaucho y paraguaya. Panchito Paré, oficial belga. María Luisa Fracchia, cristanero. Herminia Aguil- lar, paraguaya. Judit Victoria Serna, japonesa. Jorge, Ernesto y Ger- mán Zillich, pierrots.



Oscar Blanco, payaso. Irene Witte, catalana. Carmen, Rosa y Amalia Viladesau, estrella y locuras. Francisco Manuel Sil- va, mariposa. Enriqueta Es- pinelli, fanta- sia. Dora Juana Al- meida, fantasia.



¿QUIERE Vd. CONOCER LA CONDUCTA QUE DEBE OBSERVAR EN EL FUTURO CON TODO EL MISTERIO DE SU DESTINO?

Este hombre, con su poder misterioso, lo guiará y le indicará el secreto de su fortuna. Ricos y pobres acuden diariamente a sus sabios consejos, felicidad en amores, casamientos y amores contrariados, enfermedades, viajes, especulaciones, ganar a la lotería, hacer buenos negocios, amigos y enemigos, y los principales secretos de la vida, son conocidos por la lectura de su destino.

Testimonio de R. de F. JUEZ: "Ningún astrólogo me ha guiado con tanta certeza, sus consejos son muy útiles para aquellos que tienen dificultades en la vida".

Si Vd. desea saber los días que le son reservados, envíe fecha, mes y año de su nacimiento y una mecha de su cabello, si es señor, señora o señorita. Veinte centavos en estampillas, para cubrir los gastos de expedición e informes y recibirá en cambio UN GRAN PLAN ASTRAL Y EL ESTUDIO DE SU VIDA, GRATIS.—Estudio en París.

Escribir en Buenos Aires, a M. B. REYMOND, calle Alberti, 475

Señoras - Señoritas "Específico Scheid's" (LIQUIDO)



eficaz en la Metritis, Dolores y desarreglos en el período, Ovarios, Leucorrea (Flujo blanco), etc.

EN VENTA en todas las buenas farmacias y «Franco-Inglesa», Sarmiento 587 y Dep. General: C. Pellegrini 644. Folletos gratis, pidan a D. Julio Valle.—C. Pellegrini 644, Bs. Aires.

!SEÑORITAS!

LLEGÓ LA HORA
DE LA SALVACION



ADELA PILI, recién llegada de París.

¿Quieren ustedes ser felices en el amor?

¿Quieren ustedes que sus novios les cumplan lo que les han ofrecido?

¿Quieren ustedes ligarlos para que no pertenezcan a nadie más que a ustedes solas?

En mis trabajos no se dan cuenta de nada y se vuelven más cariñosos. Para conseguir esto, solamente se necesita escribir a señorita ADELA PILI.

ANDRÉS ARGÜIBEL, 2366 - Buenos Aires

Asunción.--Ecos de carnaval



Asunción Malcon, japonesa. Georgina Torreal, española. Víctor Torres, pierrot. María Laura Montero, aldeana. Irma Bobadilla, jardinera. Adelina Galazo, rosa. Tululita Herken, bailarina.



Acela Carreras, zingara. Eve Rojo, payaso. Luisa Carmen Bernal, africana. Ricardo Davalillo Bañares, jarito. Emilia Julia Montero, japonesa. Víctor Bernabé, torero. Adolfo Primo Gatti, dominó.

SE RUEGA LEER ESTE AVISO que es de utilidad para usted

Un precioso regalo recibido últimamente del Japón, remitimos a las Señoritas y Caballeros que lo soliciten por carta; se trata de un hermoso obsequio de utilidad para todos.

Con este hermoso regalo se remite también, completamente GRATIS, UN HERMOSO LIBRO, también nuevo en este país, cuya lectura es interesantísima para toda persona que desee mejorar su situación económica, tener éxito en todas sus empresas.

Aprenderá, quien lo lea, a dominar la voluntad y a adquirir el PODER MAGNETICO, único medio para obtener Salud, Fortuna, Empleos, Amor y todo cuanto desee. Escriba hoy mismo, que todo se lo mandaremos GRATIS.

THE AMERICANA LIBRERIA.—Apartado núm. 1425. Buenos Aires.



¿CONOCE USTED A ESTE HOMBRE?

¿EL TRABAJO O EL NEGOCIO LE VA MAL? ¿Está Vd. desengañado, mismo en sus afecciones más íntimas? ¿Está Vd. abatido, sufre moralmente? Todo esto no le sucedería si leyera el famoso "Diccionario de los Males", que trata del Anillo de Oro a la Gemma Astral; el poseerlo es la clave del trabajo, salud y felicidad.

Pida Vd. hoy mismo, como regalo GRATIS, "El Diccionario de los Males; hallará en este volumen el remedio moral de sus sufrimientos.

Recorte el cupón adjunto, llénelo y envíelo solicitando GRATIS "El Diccionario de los Males"; escribir a M. Berat, Boite y Abono 1953. Buenos Aires.

Nombre y apellido.....
Su domicilio

Agente de FRAY MOCHO en
Río de Janeiro, (Brasil).

Sr. Braz Lauría

Rua Gonçalves Dias, 78 — Teléfono N°. 1968

¡NO MAS SORDOS



Con los Timpanos Artificiales del Dr. Plobner se quitan la Sordera y ruidos que privan oír. Colocados al oído quedan invisibles. Precio, \$ 12 c/u. Pida folletos gratis, a Carlos A. Scheid, calle C. Pellegrini 644, Buenos Aires

SOCIIDADES



"Centro Catalá".—Concurrentes al último baile de carnaval.



"YA LLEGÓ" "GRATIS PARA TODOS"

El misterioso Almanaque de los Sueños, con el que cualquier persona puede disipar muchos misterios desconocidos hasta ahora.—Gratis también, se remite un interesante y curioso libro, nunca visto, para triunfar en todas las empresas de la vida y ser correspondido por la personada amada.—Esta preciosa obra, completamente nueva en este país, indica el modo más fácil para conseguir amor, salud, fortuna, felicidad, empleos, etcétera, etc.—**GRATIS COMPLETAMENTE** se remiten estos **DOS REGALOS**.—Se ruega poner bien claro nombre y dirección.

C. FERNÁNDEZ, Paraná 786, Buenos Aires

Nota. Pida hoy mismo, por carta, el almanaque misterioso de los sueños y este precioso libro, que se remiten completamente gratis.



SEÑORAS Y SEÑORITAS Todas podéis ser felices No más maridos infieles Ni más novios pasa-tiempo



¿Quiere usted que su marido le sea fiel y que su novio le cumpla el compromiso contraído? Escribame en seguida, y siguiendo mis instrucciones, lo conseguirá. Mis trabajos son infalibles, no dañan ni se dan cuenta de nada y se vuelven más complacientes y carifosos que antes. **ESTE SECRETO**, aprendido de un FAKIR hindú, no lo conoce nadie en esta capital. ¡Cuántos padres de familia se olvidan de que han formado un hogar, y en vez de cumplir sus deberes, se pasan los días y las noches fuera de sus casas! Si usted quiere, esto se acabará para usted: escriba en seguida al **ABONADO, CORREO N.º 1852**, y esto es lo suficiente para que usted consiga mi invento, que no se da nada a tomar ni a oler. Es una ligadura que regalo en bien de la humanidad. No se admite dinero ni regalo de ninguna clase. La dirección es ésta: Abonado de Correo N.º 1852, Bs. Aires.

Lo increíble, lo que todos deben saber.



Muchas cosas se conocen práctica y teóricamente, sólo una falta profundizar, sondear; esto es, los grandes secretos de la naturaleza, los prodigios de nuestra majestuosa **CORTILLERA DE LOS ANDES**, yerbas, piedras minerales y mil curiosidades que en su inmensidad encierra.

Todos deben poseer este hermoso y útil libro, por cuanto enseña a resolver los problemas más preciosos de la vida.

Pida un ejemplar **HOY** mismo, es gratis para todos: dirigirse a **J. M. CARRIZO**.—Independencia 2515, Bs. As.

D^R ANGEL J. VILLA

Cirujano del Hospital Fernández (Mujeres), Partos, Enfermedades de señoras y Cirugía abdominal

CONSULTAS:

Lunes, Miércoles y Viernes de 3 a 7

Otros días: a horas pedidas

SUIPACHA, 165

Unión Telefónica 800, (Libertad)

CONSEJOS Y RECETAS UTILES

PARA LA COCINA

Bacalao a la criolla.

Se cuece el bacalao después de haberlo tenido en remojo; se le quitan las espinas y se deshace bien. Aparte se vierte en la cazuela una taza de aceite, dos cebollas picadas, dos pimientos dulces, tres tomates, laurel, perejil y un poco de azúcar; se pone el bacalao, se revuelve, se agregan dos cucharones de caldo, papas y zanahorias partidas en ruedas, una cucharada de hongos bien lavados y una copa de vino seco; se deja reducir la salsa y se sirve.

Salsa para pescado cocido.

En dos cucharadas de manteca se disuelve una de harina; se le agrega una copa de leche mezclada con un poco de agua, sal, pimienta y nuez moscada; se retira del fuego y se le revuelven dos yemas; se le pone perejil picado y jugo de limón y, si se quiere, dos cucharadas de alcaparras; se vuelve al fuego hasta que se cocine el huevo (mejor sale al baño maría). Se pone en una fuente el pescado cocido y unas papas también cocidas; se cubre con la salsa y se manda a la mesa.

Huevos au Gratin.

Seis huevos duros en rebanadas se colocan en una fuente honda mantecada. Se cubren bien de salsa blanca, sazónada con sal y pimienta y encima se echa bastante queso rallado. Se hace dorar en el horno y se sirve bien caliente en la misma fuente.

CONFITERIA Y REPOSTERIA

Pasta de nueces "Dimanche".

Se rallan 250 gramos de batatas crudas, peladas; se lavan varias veces en un colador fino, se hacen hervir en almíbar preparado con 500 gramos de azúcar y una taza de agua; se agregan 500 gramos de nueces molidas y se hierven hasta que quede como una pasta semiseca; se retira del fuego y revolviendo rápidamente se le incorporan doce yemas bien batidas; se pone nuevamente al fuego para que recupere el punto, se retira y se sigue revolviendo al verterla en un molde untado con manteca y espolvoreado con canela. Se deja enfriar bien antes de sacarla del molde.

Galletas.

Medio kilo de harina, dos cucharaditas de levadura Royal, media de sal, una de extracto de nuez moscada y una de canela, dos cucharadas de azúcar, dos de manteca, tres huevos y medio litro de leche. Ciérranse juntamente la harina, sal, azúcar y levadura; mézclense con la manteca fría; añádanse los huevos batidos, la leche y extractos. Hágase una masa fácil de manejarse; enharínese el tablero, extiéndase en él la masa, dándole una o dos vueltas para que quede suave. Fórmense con la mano bolitas del tamaño de un huevo pequeño; pónganse muy juntas en una tartera engrasada que tenga poco fondo; cuézense 20 minutos en horno de calor moderado. Cuando estén ya frías écheseles azúcar encima.

PERFUMERIA

Polveros a la mariscala.

Es una de las fórmulas más recomendadas.

Almidón de trigo	1000 gr.
Casís en polvo	15
Almizcle	25
Clavo	2
Raíz de iris	75
Esencia de rosa	2
Clavo	0 50
Esencia de sándalo	1

Aceite de Portugal.

Esta preparación muy suave es más complicada.

Aceite de almendras amargas	1000 gr.
Esencia de bergamota	15
" de limón	5
" de Neroli	3
" de azahar	2
" de Portugal	10
" de canela	2

Polvero de iris ordinario sin sustancias minerales.

Se mezcla íntimamente:

Almidón de trigo	2000 gr.
Raíz de iris en polvo	500
Flores de casís pulverizadas	25
Clavo pulverizado	2

El almidón de trigo debe estar reducido a polvo impalpable y finamente tamizado.

Vinagre de espliego.

Es una de las más sencillas preparaciones:

Agua de espliego	2 lit.
Agua de rosas	0 3
Acido acético diluido	125 gr.

El Secreto de la Felicidad

Los que tengan dificultades, los que sufren, los que no tienen suerte, los que aman y desean ser correspondidos, los que dudan y los desengañados:

Vengan a visitarme o escríbanme, y les indicaré los medios más seguros para triunfar y conseguir el éxito que desean.

GRATIS, remito un interesante folleto "Los Secretos de la Naturaleza", que explica las virtudes de la PODEROSA PIEDRA IMAN y el modo de usarla para obtener:

SUERTE, SALUD, FELICIDAD.

Basta pedir por carta o personalmente este maravilloso folleto, enviando 10 centavos en estampillas a la casa: BERTÉ TOMASSET, Calle Ombú 394, Buenos Aires



PIEDRA IMAN LEGITIMA



AGUELITO

¿Usted se acuerda todavía de mi aviso, titulado Grandes Secretos de Amor?

Yo regreso después de diez años de ausencia y vivo en la calle Andrés Arguibel, 2366, casi esquina Santa Fe, a cinco cuadras pasando la Plaza Italia, casa quinta construida por AGUELITO para su estudio.

¿Quiere usted tener buenas relaciones amorosas?

Poseo los preciosos secretos de amor para conseguir a jóvenes que pretendan damas ricas y hermosas, y para las muchachas que deseen casarse ventajosamente; y para las viudas que aspiren a nuevos amores. ¿Quiere usted cobrar lo que le deben? ¿Quiere usted saber si su destino está retenido? Váyase hoy al consultorio de la calle Andrés Arguibel, 2366, y le bastará para que usted pueda conseguir este precioso deseo.

¿Quiere usted atraerse el cariño de quien se lo arrebató? Solamente me basta una fotografía o un poco de pelo, o un pañuelo usado, o una carta escrita por él o por ella con una de estas cuatro cosas es lo suficiente para que usted lo atraiga y olvide a la otra, que en realidad a usted le pertenecía.

No se dan cuenta de nada y se vuelven más cariñosos y complacientes. En todos los casos que lo he empuñado, no me ha fallado. ¿Cuántas veces se encuentra uno en la vida en una triste miseria sin saber a qué atenerse? ¡No le han leído nunca a usted su horóscopo? ¡Sabe usted que una carta en vida es tan necesario a un ser humano para seguir en todas las circunstancias como una brújula al marino? Pues vaya a ver a AGUELITO que es el hombre servicial. Ha recorrido 35 países y habla varios idiomas. Consultas todos los días, de 8 de la mañana a 10 de la noche.

ANDRES ARGUIBEL, 2366, casi esquina Santa Fe—Buenos Aires



Elena Suárez, sonámbula clarividente, que desarrolló sus facultades en 90 días.



Gigda Wilson, que aprendió la cartomancia en 90 días con Aguelito si usted quiere puede aprender.



J. BONANSEA
Cirujano dentista de las Facultades de
Boloña y Buenos Aires, Moreno, 990.

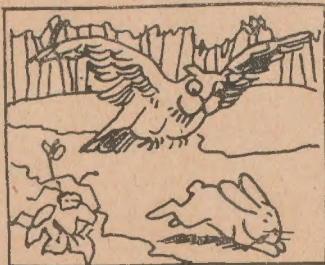
AGENCIA DE FRAY MOCHO EN SAN JUAN
E. ESQUIVEL — RIVADAVIA, 677



El buho que quiere ir deprisa



Un viejo buho, lleno de achaques habitaba un agujero en un talud. Además, sentía hambre, pues sus alas fatigadas no le permitían perseguir la caza.



Una vez se pasó tres días sin comer. Así que, reuniendo todo lo que le quedaba de fuerzas y viendo pasar un conejito, se puso enseguida a perseguirle.



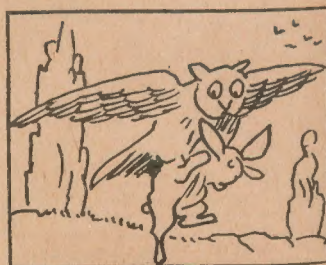
Pero en cuatro saltos el conejito le sacó distancia, y el buho que veía huir su presa, descubrió debajo de él una cierva que se ejercitaba en aprender a galopar.



El buho se agarró a su lomo y, así llevado, pudo pensar que alcanzaría al conejo, el cual no oyendo a su perseguidor, se había tendido a hacer una siesta.



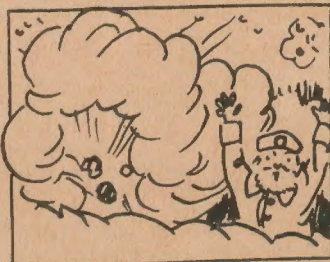
Pero de pronto por poco se muere de miedo. El buho se le vino encima y el pobre animalito sintió que las uñas de su enemigo le sujetaban...



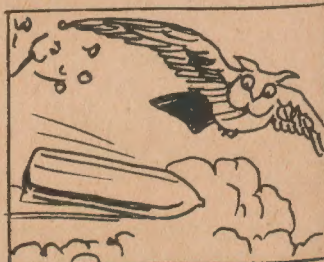
...y le levantaban del suelo. El conejito, defendiéndose como mejor pudo, logró al fin que el buho soltara su presa, y echó a correr de nuevo más que antes.



Furioso, el buho se lanzó también otra vez en persecución de su víctima. Perseguido y perseguidor hicieron aquel día buen número de kilómetros.



Corriendo el uno y volando el otro, llegaron a las líneas de batalla (esto pasaba en Francia). Los gritos de los soldados se mezclaban con las explosiones de los obuses.



El buho perdía terreno, evidentemente, cuando echó de ver que un proyectil de grueso calibre venía hacia él. Tomando al vuelo la pelota, es decir, el proyectil...



...el rapaz buho se dejó caer sobre él, con lo cual avanzó con la velocidad de cien kilómetros por minuto. Jamás ninguno de su especie, había hecho otro tanto.



Se había propuesto adelantar al conejo y esperarle emboscado. Pero de pronto el proyectil hizo explosión y el buho quedó reducido a pedacitos.



Durante ese tiempo, el conejito, que había hecho media vuelta, tomaba el camino de su casa, a donde llegó sano y salvo y con excelente apetito.



EL WHISKY “DUNCAN”

ES MUY BUENO

De venta en todos los
almacenes por mayor
y menor y confiterías



SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

578, BOLIVAR, 586

TELÉFONOS:

BUENOS AIRES

Dirección: **UNIÓN 185 (Avenida)**
Administración: **UNIÓN 184 (Avenida)**

Dirección Telefónica: **“FRAYMOCHO”**

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los repórters, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial y se ruega no atender a quien no la presente.—El Administrador.

EN LA CAPITAL

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre . . .	\$ 2.50	\$ 5.00
Semestre . . .	5.00	10.00
Año	9.00	18.00
Número suelto .	20 cts.	40 cts.
Núm. atrasado .	40	80

Precios de Suscripción:

EN EL EXTERIOR

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre . .	\$ oro 2.00	\$ oro 3.50
Semestre . .	4.00	7.00
Año	8.00	14.00

EN EL INTERIOR

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre . .	\$ 3.00	\$ 6.00
Semestre . .	6.00	12.00
Año	11.00	22.00
Número suelto .	25 cts.	50 cts.
Núm. atrasado .	50	1.00

La Administración se encarga de encuadernar los ejemplares de FRAY MOCHO, en tomos de un bimestre, a los precios siguientes:

Con tapas en tela \$ 1.50 c/l cada tomo
" " " cuero " 3.— " " "



El jabón por excelencia
para el tocador y el baño.

Refresca, suaviza y
embellece el cutis.

Especial para los niños.

UNICOS IMPORTADORES:

ILLA & Cía.

VENEZUELA, 610-614 — Buenos Aires